




Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Fecha: 11/10/24

Representante Legal
Universidad Autónoma Metropolitana
Presente

De conformidad con los artículos 26, 27 y 38 y demás relativos y aplicables de la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) y 6 de su Reglamento, autorizo a la Universidad Autónoma Metropolitana por un periodo de tiempo ilimitado para adecuar el formato del soporte material de mi obra literaria que lleva por título: "La educación en el hogar como influencia en el ámbito escolar en niños de educación básica.", para su depósito y posterior divulgación con fines académicos y de investigación y sin fines de lucro, en cualquier medio electrónico institucional, siempre que la Universidad reconozca los derechos morales que ostento como autor, de conformidad con los artículos 18 y 21 de la LFDA.

Por lo anterior, declaro que mi obra es original, producto de mi contribución intelectual. Además, soy consciente y sabedor de que a través del *acceso abierto* en cualquier medio electrónico institucional, cuya finalidad es hacer accesible al público en general la obra literaria de la que soy autor (a), mi creación estará **considerada como una divulgación** previa, con todas las implicaciones que se derivan de ello. Para tal propósito, autorizo que mi obra cuente con la licencia creative commons  cuyos alcances son los siguientes:

- Dar crédito por la creación original
- Permitir que otros distribuyan, remezclem, adapten y desarrollen su trabajo.

Asimismo, relevo de toda responsabilidad a la Universidad Autónoma Metropolitana de cualquier demanda o reclamación que llegara a formular alguna persona física o moral que se considere con derecho sobre la obra, y responderé por la autoría y originalidad de la misma, con todas las consecuencias jurídicas y económicas si ésta no fuese de mi creación, por lo que me hago responsable de cualquier litigio o reclamación relacionada con derechos de propiedad intelectual.

Atentamente

Nombre (completo): Zulema Torres Martinez

Firma (autógrafa con tinta azul): 

Correo electrónico: Zulema_9208@hotmail.com

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.

Sociología

La educación en el hogar cómo influencia en el ámbito escolar en niños
de educación básica.

PRESENTA:

Zulema Torres Martínez

Matricula: 2113071884

TESINA

Para obtener el grado en:

Licenciatura en SOCIOLOGÍA

ASESORA:

Alma Patricia Barbosa Sánchez



Alma Patricia Barbosa Sánchez

Contenido

Introducción	3
Planteamiento del Problema.....	5
Justificación	10
Objetivo	11
Marco Teórico	13
Hipótesis	16
Capítulo 1. Diseño Metodológico	20
1.1 Tipo de estudio.....	20
1.2 Población	20
1.3 Cuestionarios	22
1.4 Recolección de datos.....	31
1.5 Operación investigativa.....	31
1.6 Análisis descriptivo de los actores sociales enfocados en la investigación: (análisis de las frecuencias del total de los casos incluidos en la encuesta o en el estudio cualitativo de casos)	32
Capítulo 2. Análisis de las relaciones entre padres/tutores y estudiantes.....	57
2.1 Correlación entre el Niño y el Padre o Tutor: Influencia del Hogar en el Ámbito Escolar	57
Capítulo 3. Resultado de la investigación	58
Conclusiones	64
Referencias	65

Introducción

La familia es el primer y más significativo factor socializador y educador en la vida de los niños. En el entorno familiar, los niños establecen sus primeras relaciones y vínculos afectivos, lo que es fundamental para el desarrollo de sus capacidades cognitivas, emocionales y sociales (Bronfenbrenner, 1979). Las actividades y el ambiente proporcionado por la familia tienen un impacto considerable en el éxito escolar y en la formación integral de la persona (McWayne, Fantuzzo, McDermott, 2013).

La educación es un componente esencial para el desarrollo tanto individual como social. A nivel individual, facilita el crecimiento personal y el desarrollo de habilidades necesarias para la vida adulta, mientras que, a nivel social, promueve el avance y la cohesión comunitaria (Bourdieu, 1986). La responsabilidad de educar es compartida entre padres y educadores, con el objetivo común de proporcionar una formación integral al niño (Epstein, 2001). Tanto la familia como la escuela son pilares fundamentales de la sociedad y están estrechamente vinculados en su misión educativa. A pesar de las tensiones y desafíos que pueden surgir en su colaboración, ambos sistemas tienen el potencial de complementar y reforzar sus esfuerzos educativos (Henderson & Mapp, 2002).

Este estudio se enfoca en analizar las características que influyen de manera positiva o negativa, en el desempeño escolar de niños y niñas en la educación básica, específicamente en los niveles de kínder, primaria y secundaria. Además, se explora el papel crucial que juega la familia en el desarrollo del niño. La relación entre la familia y la escuela es fundamental, ya que ambas instituciones comparten el objetivo común de promover el desarrollo integral del individuo y su crecimiento dentro de la sociedad (Epstein, 2001; Henderson & Mapp, 2002).

La familia, como una de las instituciones básicas en la sociedad, desempeña un papel esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Desde el nacimiento, la familia contribuye al desarrollo del niño en múltiples aspectos, tales como la capacidad de dar afecto, la tolerancia, la relación con la sociedad, el factor económico, la disponibilidad de tiempo, los valores, la cultura y la religión (Bronfenbrenner, 1979; Bourdieu, 1986). El hogar se considera la primera escuela donde se forman los niños, sentando las bases para su desarrollo emocional y social.

La educación impartida en el hogar es crucial, ya que forma a los individuos desde una edad temprana para que puedan convertirse en personas independientes, emocionalmente equilibradas, con valores sólidos y capacidad de adaptación dentro de la sociedad (Epstein, 2001; Harkness & Super, 1996). Comprender la influencia de la familia en el desempeño

escolar puede ayudar a diseñar estrategias más efectivas para apoyar el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños.

La familia es considerada el elemento natural, universal y fundamental de la sociedad, donde el individuo establece sus primeros contactos sociales y culturales. Los primeros aprendizajes comienzan en el hogar, y cada miembro de la familia comparte costumbres y tradiciones transmitidas de generación en generación, así como valores esenciales para un desarrollo armónico (Berk, 2018).

Sin embargo, varios factores pueden afectar el desempeño escolar de los niños. Entre ellos, se encuentra la falta de involucramiento activo de los padres. Muchos padres y madres enfrentan limitaciones de tiempo y energía, lo que a menudo lleva a delegar la responsabilidad educativa a otros adultos o exclusivamente a la escuela (Epstein, 2001).

Las condiciones del entorno familiar también juegan un papel crucial. Factores como la pobreza, el nivel educativo de los padres, el ingreso familiar, la zona de residencia y el maltrato pueden influir significativamente en el rendimiento escolar (Jeynes, 2005).

Además, el autoconcepto del estudiante es fundamental para su desarrollo académico. Según Yolanda y Dulce (2020), el autoconcepto se integra en tres dimensiones: la autoimagen, la imagen social y la imagen ideal. Estos aspectos son importantes para comprender cómo los niños perciben su rendimiento y autoestima.

El proceso educativo comienza en la familia y se complementa con la educación formal. Ambas partes son fundamentales para el desarrollo educativo y personal del niño o niña (Henderson & Mapp, 2002).

Planteamiento del Problema

Desde la niñez, diversos factores influyen en el proceso de formación de los niños y niñas. Es crucial que exista una buena relación entre la familia y la escuela, ya que ambas instituciones tienen el objetivo común de promover el crecimiento y desarrollo integral del individuo dentro de la sociedad. La educación es uno de los fenómenos fundamentales que busca promover la adquisición de habilidades y conocimientos necesarios para que los niños se desarrollen como adultos competentes, utilizando las herramientas adquiridas durante su formación (Eccles y Roeser, 2011).

La familia juega un papel esencial en este proceso educativo, ya que proporciona el ambiente inicial en el que se aprenden nociones básicas cruciales para el progreso de los infantes (Bronfenbrenner, 1979). Dada la complejidad del proceso educativo, la colaboración entre la familia y la escuela es necesaria para implementar prácticas y métodos que orienten efectivamente el aprendizaje de los estudiantes. La falta de coordinación entre ambos sectores puede resultar en deficiencias significativas en el desarrollo académico y social del niño, afectando su capacidad para alcanzar el pleno potencial en su vida escolar y personal (Henderson & Mapp, 2002).

La ausencia de cooperación entre la familia y la escuela puede llevar a problemas en la evolución escolar y social del niño, generando limitaciones importantes en su desarrollo (Jeynes, 2005). En contraste, una cooperación adecuada entre estos dos ámbitos permite un desarrollo más satisfactorio y continuó, fortaleciendo el rendimiento educativo y la adaptación social del niño (Epstein, 2001). La influencia de la familia en el ámbito escolar es un tema fundamental en el estudio del desarrollo educativo y social de los niños. Desde las primeras etapas de la infancia, el entorno familiar juega un papel crucial en la formación de las bases para el aprendizaje y el éxito académico. La familia no solo proporciona el primer contexto educativo, sino que también actúa como el principal soporte emocional y motivacional durante todo el proceso educativo.

Uno de los principales problemas que se enfrenta es la variabilidad en el nivel de involucramiento de los padres en la educación de sus hijos. La falta de participación activa de los padres puede deberse a limitaciones de tiempo, estrés laboral, o falta de recursos, lo que a menudo lleva a que se delegue la responsabilidad educativa en la escuela o en otros adultos

(Epstein, 2001). Esta situación puede resultar en una falta de apoyo académico en el hogar, afectando negativamente el rendimiento escolar y el desarrollo general del niño.

Además, las condiciones socioeconómicas y el entorno familiar tienen un impacto significativo en el desempeño escolar. Factores como la pobreza, el nivel educativo de los padres, el ingreso familiar, y la estabilidad emocional en el hogar influyen directamente en las oportunidades educativas disponibles para los niños (Jeynes, 2005). Las familias que enfrentan dificultades económicas o conflictos internos, como el divorcio o la violencia, a menudo no pueden proporcionar un ambiente propicio para el aprendizaje, lo que puede resultar en problemas de rendimiento académico y adaptación social (Mesa, 2020).

El autoconcepto del niño también está estrechamente relacionado con la influencia familiar. El desarrollo de la autoimagen y la autoestima del niño se ve afectado por las interacciones y el apoyo recibido en el hogar. La falta de una imagen positiva y de apoyo emocional puede contribuir a dificultades académicas y problemas de comportamiento en la escuela (Yolanda & Dulce, 2020).

Para abordar estos desafíos, es esencial promover una colaboración efectiva entre la familia y la escuela. La implementación de estrategias conjuntas que incluyan la participación activa de los padres en la educación y la creación de ambientes de apoyo tanto en el hogar como en la escuela puede mejorar significativamente el desempeño escolar y el bienestar general del niño (Henderson & Mapp, 2002).

El presente estudio, titulado "La influencia de la familia en el desempeño escolar de los niños en educación básica", tiene como objetivo examinar cómo los diversos factores familiares afectan el rendimiento académico y el desarrollo social de los estudiantes. Este análisis busca resaltar la importancia de la colaboración entre la familia y la escuela y ofrecer recomendaciones para mejorar la efectividad de esta relación en beneficio del éxito educativo de los niños.

La Dra. Juani Mesa señala que una educación amorosa, constante, consciente, responsable, pero también firme y con límites claros, facilita el desarrollo y bienestar personal de los niños. Por lo tanto, la relación entre la educación familiar y escolar se convierte en un pilar fundamental para la eficacia y el éxito del desarrollo educativo, moral y ético de los niños dentro de la sociedad.

El rol de la familia en la educación

El concepto de familia ha evolucionado significativamente, y hoy en día se entiende como un proyecto relacional más que una estructura basada exclusivamente en lazos de sangre. Las definiciones contemporáneas de familia abarcan diversas formas de unión, como el matrimonio, la adopción y otras configuraciones legales y sociales (Cherlin, 2009). Lo esencial en la familia es la calidad de las relaciones interpersonales, las cuales juegan un papel crucial en el desarrollo del niño, a menudo más allá de la propia estructura familiar (Bowlby, 1988).

Como señala la autora Diana Baumrind, “La familia sigue siendo, a pesar de los desafíos y críticas, el núcleo fundamental en la formación de la personalidad de los niños” (Baumrind, 1991). Esta perspectiva subraya la importancia de las interacciones familiares cotidianas, las cuales influyen en la formación del carácter y el desarrollo emocional de los niños. Los factores comunes en la definición de familia incluyen la convivencia, la descendencia, el hogar compartido, y el grupo familiar con una historia común (Gibson, 2003).

En el contexto moderno, el niño es quien define el papel de la familia, ya sea a través de su presencia o ausencia. Una comprensión más amplia de la familia revela su importancia en la vida individual y en la vida en sociedad. Sin embargo, es crucial reconocer que la integración social y la gestión de la familia pueden presentar desafíos, y una falta de atención a estas áreas puede dar lugar a problemas (Elder, 1998).

El concepto de familia se extiende más allá de su definición tradicional, afectando profundamente nuestros comportamientos y nuestra vida diaria. La colaboración entre padres y docentes es esencial para alcanzar el objetivo primordial de formar una sociedad responsable, con valores sólidos y una organización que beneficie a cada niño. Este esfuerzo conjunto previene que los niños y niñas se conviertan en futuros problemas para la sociedad y fomenta su desarrollo como ciudadanos productivos (Eccles y Roeser, 2011).

Las influencias de los diversos agentes socializadores, que intervienen en la formación de las nuevas generaciones desde diferentes contextos, deben alinearse en objetivos, recursos y procedimientos educativos. Esta armonización potencia el desarrollo integral de la personalidad del niño, asegurando un crecimiento más equilibrado y consistente (González, 2004).

La familia, como estructura primordial, acompaña la evolución de los niños durante el proceso de escolarización, el cual es fundamental para su integración en otros ámbitos sociales más allá del hogar. A través de su influencia, la familia educa a los niños para que sean autónomos, emocionalmente equilibrados y capaces de establecer relaciones afectivas satisfactorias. Sin

embargo, el proceso evolutivo de los miembros de la familia, junto con los conflictos y crisis, actúa como un agente de cambio que puede impactar la funcionalidad y el equilibrio familiar. El manejo adecuado de estas dinámicas es esencial para asegurar un desarrollo saludable y una integración efectiva en la sociedad (Hill & Tisdall, 1997).

Las definiciones de familia por más variadas que sean descansan hoy en círculos interindividuales, dando la idea de que la familia es ante todo un proyecto relacional que no hace referencia necesariamente a lazos de sangre, puede estar constituido y reconocido legal y socialmente, como es el matrimonio o la adopción. Precisamente la naturaleza de las relaciones interpersonales es el factor clave del desarrollo del niño en la familia, más incluso que la propia estructura familiar. La familia sigue siendo, a pesar de los desafíos y las críticas que enfrenta, el núcleo esencial en la constitución de la personalidad de los niños. Desde el marco de la teoría ecológica del desarrollo humano, la familia es el primer sistema con el que interactúa el niño, proporcionando el entorno inmediato en el que se desarrollan las primeras relaciones afectivas y sociales. Estos vínculos familiares se basan en factores comunes como el espacio compartido, la descendencia, el hogar, el apellido, los padres y una historia común que influye en la formación de la identidad y el desarrollo del individuo dentro de un contexto más amplio de interacciones sociales (Bronfenbrenner, 1979).

Los aspectos fundamentales que marcan a la familia de hoy en día: es el niño quién la define, ya sea por su ausencia o por su presencia. Podemos, tener una visión más clara y a su vez más amplia de lo que significa la familia y qué importancia tiene para nosotros en nuestra vida, en una vida en sociedad; aunque nunca debemos olvidar que también pueden surgir problemas si esta misión de integración social no se tiene en cuenta, o se hace una mala gestión.

El concepto de familia trasciende su definición inicial, ya que abarca todos los aspectos de nuestra vida cotidiana y ejerce una notable influencia en nuestro comportamiento, ya sea de manera positiva o negativa. Es fundamental que padres y educadores colaboren estrechamente para lograr el objetivo principal de construir una sociedad responsable, con valores sólidos y bien organizada, que beneficie a cada niño y niña y evite que se conviertan en futuros problemas para la comunidad. Por lo tanto, las influencias de los diversos agentes socializadores, que participan en la formación de las nuevas generaciones desde diferentes contextos, deberían alinearse en objetivos, recursos y métodos educativos para fomentar un desarrollo personal más armonioso y coherente.

La familia, como estructura fundamental, apoya el desarrollo de los niños a lo largo de su proceso educativo, que les permite integrarse en diferentes contextos sociales fuera del hogar. Su objetivo es educar a los niños para que sean autónomos, emocionalmente equilibrados y capaces de formar relaciones afectivas saludables. Sin embargo, tanto las fuerzas internas, como los cambios evolutivos y los conflictos familiares, como las externas, actúan como factores de transformación. El equilibrio entre estos elementos es crucial para asegurar un crecimiento familiar saludable y una integración efectiva y responsable en la sociedad.

Educación en el hogar como complemento fundamental en el desarrollo de los niños.

El hogar representa el primer y más influyente contexto en el que los niños y niñas comienzan su desarrollo personal y aprenden comportamientos fundamentales. La investigación muestra que las conductas aprendidas en el hogar están estrechamente relacionadas con el tipo de educación y cuidado que reciben los niños (Bornstein, 2002). Desde una edad temprana, los patrones de conducta y los valores impartidos en el hogar tienen un impacto significativo en el desarrollo de los niños, que se refleja en su comportamiento y rendimiento académico a lo largo de su vida (Bowlby, 1988).

La función de la escuela ha sido objeto de reflexión crítica. Michel Foucault, en *Vigilar y castigar* (1975), argumenta que las escuelas, históricamente, no fueron creadas inicialmente con el propósito de educar, sino para proporcionar un espacio donde los niños pudieran estar durante las largas jornadas laborales de los padres. Sin embargo, la escuela se ha convertido en un componente crucial en el proceso educativo, complementando la formación que se inicia en el hogar.

Es esencial que la educación en el hogar sea consciente y saludable. Los hábitos y comportamientos modelados por los padres servirán como base para el desarrollo futuro del niño. Aunque la escuela desempeña un papel importante, su responsabilidad en la educación es comparativamente menor en relación con el impacto de la educación en el hogar (Henderson & Mapp, 2002). La colaboración entre la familia y la escuela es clave para maximizar el potencial educativo de los niños.

Sarah-Jayne Black y Uta Frith, del Institute of Cognitive Neuroscience en el University College de Londres, han investigado cómo aprende el cerebro y las implicaciones para la educación. Sus estudios destacan la importancia de un entorno educativo que apoye el desarrollo cognitivo desde la infancia (Black & Frith, 2012).

El proceso educativo en el hogar requiere un compromiso significativo de tiempo y energía, elementos que a menudo se ven comprometidos por las demandas laborales y otras responsabilidades de los padres (Grolnick & Slowiaczek, 1994). Esto puede llevar a que se delegue la educación a otros adultos, como abuelos, tíos, o cuidadores, y en última instancia, a la escuela. Sin embargo, los padres deben asumir una parte esencial de la educación, ya que son los modelos afectivos más significativos en la vida de los niños (Maccoby & Martin, 1983). Los padres proporcionan el primer ejemplo de independencia y habilidades diarias a través de su propio comportamiento y valores. Enseñan a los niños a discernir entre lo correcto y lo incorrecto y a desarrollar un sentido de justicia (Eisenberg et al., 2001). La importancia de la relación familia-escuela es crucial para entender el impacto que tiene la familia en los procesos de aprendizaje. Involucrar a la familia como parte activa en el desarrollo del niño puede mejorar significativamente los resultados educativos y el bienestar general del niño (Epstein, 2001).

Justificación

Esta investigación busca subrayar la importancia de una relación familiar saludable y su impacto en la educación escolar, destacando cómo ambos aspectos colaboran en el desarrollo integral del individuo y su integración exitosa en la sociedad. La relevancia de este estudio radica en que los niños y niñas en educación básica, especialmente en niveles como kínder y primaria, están en las primeras etapas de su formación como miembros de la sociedad. Durante estos años críticos, se sientan las bases para un desarrollo académico y social adecuado, lo cual tiene implicaciones duraderas para su futuro (Hirschi, 2002).

La teoría del apego, propuesta por John Bowlby (1988) y extendida por otros teóricos como Mary Ainsworth (1978), sostiene que las primeras interacciones y vínculos afectivos que los niños establecen con sus cuidadores primarios son fundamentales para su desarrollo emocional y social. Raffino (2010) enfatiza que el papel de la familia no se limita a satisfacer las necesidades básicas de supervivencia, sino que también proporciona los aprendizajes esenciales para que el niño pueda desenvolverse efectivamente en la sociedad. Este marco teórico subraya cómo una relación familiar segura y efectiva contribuye al desarrollo de habilidades sociales y emocionales que son cruciales para el éxito académico y social.

Además, numerosos estudios han demostrado que un entorno familiar positivo y el apoyo parental tienen un impacto significativo en el rendimiento escolar y en la actitud hacia el aprendizaje de los niños (Hill & Tyson, 2009). La implicación activa de la familia en la

educación de los niños refuerza su motivación, autoestima y capacidad para enfrentar desafíos académicos (Epstein, 2001). De manera contraria, una falta de apoyo familiar puede resultar en dificultades escolares y problemas emocionales, afectando negativamente el desarrollo académico y social del niño (McWayne, Fantuzzo, McDermott, 2013).

El papel complementario de la familia y la escuela es esencial para proporcionar un entorno educativo coherente y enriquecedor. La colaboración efectiva entre estos dos ámbitos puede maximizar el potencial educativo y garantizar que los niños reciban el apoyo necesario tanto en el hogar como en la escuela para alcanzar sus metas académicas y personales (Henderson & Mapp, 2002).

En conclusión, esta investigación es relevante porque proporciona una visión integral del impacto de la relación familiar en la educación escolar, destacando cómo una interacción positiva entre estos dos contextos puede promover el desarrollo óptimo de los niños. Este conocimiento puede informar prácticas educativas y estrategias de intervención que mejoren el apoyo familiar y escolar, contribuyendo así a un desarrollo más armonioso y exitoso de los estudiantes.

Objetivo

En este capítulo revisaremos los objetivos del trabajo, a continuación, describiremos el objetivo general, así como los objetivos específicos.

Objetivo general

El objetivo general de esta investigación es analizar la influencia del entorno familiar en el desempeño escolar de los niños y niñas en los niveles de educación básica, con el fin de comprender de manera integral cómo las variables relacionadas con la familia afectan el rendimiento académico y el desarrollo integral de los estudiantes. Este análisis incluye evaluar tanto los impactos positivos como negativos que el ambiente familiar puede tener en el rendimiento escolar y en la formación de los niños como miembros activos de la sociedad.

Objetivos específicos

1. Identificar los factores específicos dentro del entorno familiar que tienen una influencia significativa en el desempeño escolar, como el apoyo emocional, la implicación en el proceso educativo y los recursos disponibles.
2. Evaluar cómo estas influencias familiares afectan el desarrollo académico y socioemocional de los estudiantes, explorando tanto las contribuciones positivas como las posibles barreras o desafíos.
3. Examinar las consecuencias a largo plazo de la influencia familiar en la formación de habilidades sociales, valores y actitudes hacia el aprendizaje, y cómo estos factores repercuten en el éxito escolar y en la integración social del niño.
4. Determinar el papel de la colaboración entre la familia y la escuela en la optimización del rendimiento académico y el desarrollo personal, y cómo una cooperación efectiva entre ambos puede mejorar los resultados educativos y sociales.

Marco Teórico

La familia juega un papel crucial en el desarrollo académico de los niños de educación básica. Las teorías del apego, la teoría ecológica de los sistemas de Urie Bronfenbrenner, el capital cultural, proporcionan un marco integral para entender cómo el entorno familiar influye en el desempeño escolar. La colaboración efectiva entre la familia y la escuela, así como la atención a las necesidades emocionales y educativas de los niños son esenciales para fomentar un entorno que apoye su éxito académico y su desarrollo integral.

En el presente capítulo, se describen las teorías relacionadas con el tema de cómo la familia influye en el ámbito escolar. Este marco teórico proporciona una base sólida para entender cómo los diferentes factores familiares impactan en el desempeño académico de los niños en educación básica.

Teoría del Apego

La Teoría del Apego, desarrollada por John Bowlby y Mary Ainsworth, sostiene que los primeros lazos afectivos entre los niños y sus cuidadores principales son fundamentales para su desarrollo emocional y social. Según Bowlby (1982), un apego seguro proporciona a los niños una base sólida que les permite explorar su entorno y enfrentar desafíos, incluidos aquellos relacionados con el ámbito escolar. Bowlby argumenta que la seguridad en el apego fomenta la confianza en sí mismos y la capacidad de afrontar nuevas experiencias y dificultades.

Ainsworth (1979) amplió esta teoría al identificar diferentes estilos de apego, como el seguro, el ansioso-evitativo y el ansioso-ambivalente. Cada estilo tiene un impacto específico en cómo los niños manejan el estrés y la frustración. Por ejemplo, los niños con apego seguro tienden a enfrentarse a situaciones estresantes con mayor resiliencia y adaptabilidad, lo que puede influir positivamente en su rendimiento académico. En contraste, los niños con apego ansioso-evitativo o ansioso-ambivalente pueden experimentar más dificultades para regular sus emociones y manejar la frustración, lo que puede afectar negativamente su desempeño escolar.

La Teoría del Apego también destaca cómo las experiencias tempranas con los cuidadores moldean la forma en que los niños se relacionan con otras figuras de autoridad, como los maestros, y cómo perciben su entorno escolar.

Teoría Ecológica de los Sistemas de Urie Bronfenbrenner

La Teoría Ecológica de los sistemas de Urie Bronfenbrenner (1979) ofrece un enfoque integral para entender cómo los diferentes niveles de influencia afectan el desarrollo del niño. Según esta teoría, la familia es parte del microsistema, que incluye los entornos más inmediatos del niño, como la escuela y la comunidad. Bronfenbrenner enfatiza que el desarrollo infantil es el resultado de la interacción entre el niño y estos sistemas, y que un entorno familiar positivo puede fomentar el éxito académico al proporcionar apoyo emocional y recursos adecuados (Bronfenbrenner, 1979).

Capital Cultural Pierre Bourdieu.

Pierre Bourdieu (1986) introduce los conceptos de capital cultural y capital social, que son esenciales para comprender cómo los recursos y redes familiares afectan el desempeño escolar. El capital cultural se refiere a los conocimientos, actitudes y prácticas culturales que los niños adquieren en el hogar, incluyendo el acceso a libros, la participación en actividades culturales y el nivel educativo de los padres. Este tipo de capital influye en cómo los niños se aproximan al aprendizaje y en su capacidad para tener éxito en el entorno escolar.

Por otro lado, el capital social se refiere a las redes y conexiones que las familias tienen y utilizan para apoyar la educación de sus hijos. Esto incluye relaciones con otros padres, maestros y profesionales de la educación, así como el acceso a recursos educativos y oportunidades que pueden mejorar el rendimiento académico.

Las familias con un alto capital cultural y social suelen tener mayores recursos para apoyar el aprendizaje de sus hijos. Pueden proporcionar un entorno más enriquecedor y favorable para el desarrollo académico, facilitando el acceso a información valiosa, apoyos adicionales y oportunidades educativas. Esto, a su vez, puede resultar en un mejor desempeño escolar y mayores oportunidades para los niños (Bourdieu, 1986).

Universo de la investigación

El universo de la investigación está conformado por un total de 50 estudiantes de educación básica, abarcando los niveles de kínder, primaria y secundaria. Estos estudiantes serán el foco principal del estudio para examinar cómo la influencia del entorno familiar impacta su desempeño escolar.

Para la recolección de datos, se aplicarán dos tipos de cuestionarios:

El primero es un cuestionario dirigido a los estudiantes. Se diseñará un cuestionario dirigido a los niños y niñas de los diferentes niveles educativos. Este cuestionario recopilará información sobre sus percepciones respecto a la relación con sus familias, su actitud hacia el aprendizaje, y su desempeño escolar. Se incluirán preguntas relacionadas con sus experiencias en el hogar que podrían influir en su rendimiento académico y en su desarrollo personal.

Kínder: Un grupo de estudiantes en la etapa inicial de la educación básica, típicamente entre 4 y 6 años de edad. Se estudiará cómo el apoyo y las prácticas familiares influyen en sus habilidades de desarrollo temprano y en la transición al nivel primario.

Primaria: Incluye estudiantes en los primeros niveles de la educación básica, generalmente de 6 a 12 años. Se analizará el impacto del entorno familiar en áreas, así como en la motivación y el comportamiento escolar.

Secundaria: Comprende a estudiantes de 12 a 15 años, que están en una etapa de desarrollo crucial para la consolidación de habilidades académicas más avanzadas y la formación de hábitos de estudio. La investigación examinará cómo la estructura familiar afecta su rendimiento académico, sus actitudes hacia el estudio y su preparación para la educación superior.

El segundo es un cuestionario para los Padres/Tutores. Se aplicará un cuestionario a los padres o tutores de los estudiantes, o en su defecto, a los responsables legales del menor si no viven con sus padres. Este cuestionario estará diseñado para obtener información sobre la dinámica familiar, las prácticas de apoyo educativo, el nivel de involucramiento en la educación de sus hijos, y otros factores relacionados con el entorno familiar que podrían afectar el desempeño escolar.

La investigación se centrará en analizar la relación entre las prácticas familiares y los resultados escolares, así como el impacto de estas prácticas en el desarrollo personal de los estudiantes. Se buscará identificar cómo las acciones y actitudes de los padres o tutores influyen en el desempeño académico de los niños, tanto positivamente como negativamente.

Para clasificar el contexto familiar, se tendrán en cuenta variables como:

- Nivel Socioeconómico: Ingreso familiar y recursos disponibles.
- Nivel de Estudios de los Padres: Grado de educación alcanzado por los padres o tutores.
- Capital Cultural de la Familia: Conocimiento, actitudes y prácticas relacionadas con la educación en el hogar.
- Profesión de los Padres: Ocupaciones y experiencias profesionales de los padres que podrían influir en su enfoque educativo.

El objetivo de esta investigación es ampliar el conocimiento sobre cómo la educación en el hogar afecta el desempeño escolar de los niños en educación básica. A través del análisis de las respuestas obtenidas de los cuestionarios, se busca obtener una visión integral de las prácticas familiares que contribuyen a un buen o mal desempeño escolar, y cómo estas prácticas se relacionan con la estructura y dinámica familiar.

Hipótesis

La hipótesis de esta investigación se enuncia a continuación:

El desempeño personal y académico de los menores de educación básica está significativamente influenciado por el ambiente familiar en el que se desarrollan. Según la teoría ecológica del desarrollo de Urie Bronfenbrenner (1979), el entorno familiar actúa como uno de los sistemas más cercanos e influyentes en el desarrollo del niño, afectando su rendimiento escolar y su bienestar general. En particular, se plantea que los niños y niñas que crecen en un ambiente familiar problemático y/o violento experimentan un impacto negativo en su desempeño escolar y en su desarrollo personal. La Teoría del Estrés Familiar de Catherine Snow (2002) subraya cómo los problemas en el núcleo familiar, como el conflicto y la violencia, afectan adversamente el bienestar emocional de los menores, reduciendo su motivación y habilidades sociales.

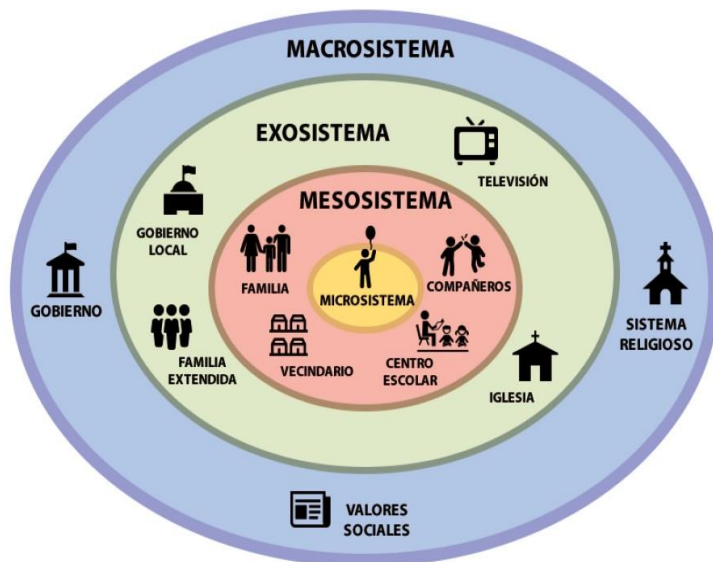
Estos problemas familiares pueden resultar en un rendimiento académico deficiente y dificultades en el desarrollo de habilidades personales. La investigación de Emilia Ferreiro (2008) sobre la relación entre el contexto familiar y el aprendizaje escolar destaca cómo el estrés y la inestabilidad en el hogar pueden interferir con la capacidad del niño para concentrarse y aprovechar las oportunidades educativas.

En contraste, aquellos menores que reciben un apoyo adecuado y se desarrollan en un entorno familiar armonioso tienden a exhibir un mejor rendimiento escolar y un desarrollo personal positivo. La Teoría de la Socialización Familiar de Diana Baumrind (1991) demuestra que los niños que crecen en un ambiente familiar de apoyo y estabilidad tienen más probabilidades de alcanzar sus metas académicas y aspiraciones futuras. Un entorno familiar estable y de apoyo fomenta una mayor seguridad emocional, motivación intrínseca y habilidades interpersonales, factores cruciales para el éxito educativo y personal.

John Bowlby (1988), con su Teoría del Apego, también proporciona un marco para entender cómo la calidad de las relaciones familiares impacta en el desarrollo emocional y académico de los niños. Un apego seguro, facilitado por un entorno familiar estable, contribuye a una mayor confianza en sí mismo y en sus capacidades académicas, lo que a su vez favorece un desempeño académico más sólido y una mejor adaptación personal.

Planteamientos teóricos metodológicos

La siguiente figura 1, la cual se muestra a continuación, nos servirá para explicar la teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner.



Bronfenbrenner: Teoría Ecológica, por Pedro Fernandez ,2023, teorías <https://teoriaonline.com/teoria-ecologica-de-bronfenbrenner/>)

La teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner ofrece un marco comprensivo para entender el desarrollo infantil al considerar diversos sistemas contextuales que influyen en el crecimiento del niño. Estos sistemas son:

1. **Microsistema:** Este nivel incluye las relaciones y contextos inmediatos del niño, como la familia, las interacciones con los padres, los hermanos y la escuela (Bronfenbrenner, 1979). Es el entorno más cercano y tiene un impacto directo en el desarrollo del niño.
2. **Mesosistema:** Se refiere a las interacciones entre los distintos componentes del microsistema. Por ejemplo, las relaciones entre los padres y los maestros. La calidad de estas interacciones afecta cómo el niño experimenta y percibe su entorno (Bronfenbrenner, 1979).
3. **Exosistema:** Comprende contextos en los que el niño no participa directamente, pero que influyen en su vida. Un ejemplo es el entorno laboral de los padres, que puede impactar el bienestar del niño a través del estrés o los recursos disponibles (Bronfenbrenner, 1979).
4. **Macrosistema:** Incluye la cultura, las costumbres y los valores de la sociedad en general. Representa las influencias culturales y socioeconómicas amplias que afectan al niño, como normas sociales y políticas (Bronfenbrenner, 1979).
5. **Cronosistema:** Refleja los cambios y eventos a lo largo del tiempo que afectan el desarrollo del niño. Esto incluye eventos de vida importantes y cambios históricos que influyen en el desarrollo del niño a lo largo de su vida (Bronfenbrenner, 1986).

La teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner destaca que el desarrollo del individuo no ocurre en aislamiento, sino que está en constante interacción con diversos sistemas contextuales. El crecimiento óptimo se alcanza cuando estos sistemas interactúan de manera armónica y proporcionan el apoyo y los recursos adecuados. En contraste, una organización deficiente o la falta de recursos en estos sistemas pueden tener efectos negativos en el desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1979-1986). Esta teoría ofrece una visión integral de cómo el entorno circundante influye en nuestro comportamiento y desarrollo personal. Se enfoca en entender el desarrollo humano a través del estudio de los diferentes niveles que interactúan entre sí, desde lo más cercano al individuo hasta lo más lejano.

De acuerdo con Bronfenbrenner, el acompañamiento familiar tiene un impacto significativo en el desarrollo del niño, tanto en términos de crecimiento personal, intelectual y psicomotor. La relación afectiva y el apoyo de la familia durante las etapas de desarrollo son cruciales. El niño

observa y aprende del comportamiento de los miembros de su núcleo familiar y adapta lo que considera positivo para su vida. Sin una guía adecuada, el niño podría buscar otros entornos que no favorecen su desarrollo y fortalecimiento de valores, lo que puede llevar a consecuencias negativas.

En el desarrollo infantil, todos los factores presentes en el entorno cotidiano influyen en las relaciones personales, sociales, cognitivas y físicas del niño. Estos factores pueden generar conductas tanto positivas como negativas en su desarrollo, como lo sugiere la perspectiva contextual de Bronfenbrenner, según Feldman (2008). Los microsistemas, que incluyen a la familia, compañeros, amigos y profesores, son entornos inmediatos que proporcionan experiencias significativas para el niño. La constante interacción dentro de estos microsistemas juega un papel crucial en su desarrollo.

Capítulo 1. Diseño Metodológico

1.1 Tipo de estudio

Mi objetivo principal es examinar el impacto de la familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como analizar los diversos factores que pueden influir positiva o negativamente, considerando a la familia como una institución esencial para el desarrollo humano, dado que somos seres inherentemente sociales. La investigación se llevará a cabo utilizando un enfoque cualitativo y una metodología descriptiva para proporcionar una visión detallada del contexto que rodea el proceso educativo. En este sentido, se busca comprender cómo las condiciones familiares influyen en el desarrollo académico y social del niño.

Como apunta Giddens (1991), la familia no solo cubre las necesidades básicas de supervivencia, sino que también es el primer entorno en el que se producen aprendizajes fundamentales para la integración social. Los adultos en el entorno familiar actúan como mediadores entre el niño y su entorno, facilitando un desarrollo integral y afectando significativamente la conducta de aprendizaje y el rendimiento escolar del infante.

Sin embargo, algunos hogares enfrentan restricciones en términos de recursos, ya sea por limitaciones económicas, hábitos inadecuados o falta de tiempo, lo que puede dificultar el éxito en el aprendizaje. Estas limitaciones pueden ser consideradas como barreras importantes para el desarrollo educativo y personal del niño.

1.2 Población

La primera población de estudio son niñas y niños de educación básica(4 años a 15 años). Para lograr la recolección de datos de forma correcta, se diseñó un cuestionario con diecinueve preguntas las cuales serán aplicadas a 50 niños y niñas, las cuales son de preguntas abiertas y otra más opción múltiple.

La segunda población de estudio son los padres de familia, se diseñó un cuestionario con dieciocho preguntas, que de igual manera se compone de preguntas abiertas y de opción múltiple. Este cuestionario será aplicado a los padres de los niños a los que se les aplicará el primero, descrito en el párrafo anterior. Debido a la contingencia que estamos viviendo se

realizan los cuestionarios en formularios Google (Cuestionario padres: <https://forms.gle/wnybvEUrzaWFq7gY6>) (Cuestionario niños: <https://forms.gle/x2LGEhJGun6f6sw9>), además de realizarlos de forma impresa. Los cuestionarios de forma impresa están dirigidos a personas que no cuenten con una computadora o con servicio de internet. Por su parte y debido a la actual pandemia, la forma de cuestionario digital se utilizará en su mayoría para seguir las medidas de precaución.

1.3 Cuestionarios

A continuación, se muestran los cuestionarios utilizados para realizar la recolección de datos.



Cuestionario para niños y niñas.

Tema: “La educación en el hogar como influencia en el desempeño escolar en niños de educación básica”.

Propósito: La finalidad del siguiente cuestionario, es obtener información acerca de la importancia que tiene la relación familiar y la escuela, ya que ambos tienen un objetivo en común, el desarrollo del individuo para su crecimiento dentro de la sociedad. El cuestionario está dirigido a niños y niñas de educación básica.

La información proporcionada es confidencial.

Frase que elegiste con tu papá o mamá

Género

- Niño
- Niña

Edad

Grado que estás cursando

1.- ¿Con quién vives?

- Papa
- Mama
- Tíos
- Abuelos
- Papá y mamá

2.- ¿Platicas con tu familia acerca de la escuela?

- Sí
- No
- A veces

3.- ¿De qué pláticas?

4.- ¿Te ayudan con tus tareas?

- Sí
- No
- A veces

5.- ¿Quién?

- Papá
- Mamá
- Hermano
- Tío
- Nadie

6.- ¿Por medio de la escuela has ido a museos, excursiones y teatro?

- Si
- No

7.- ¿Cómo es tu relación con los integrantes de tu familia?

- Excelente
- Bueno
- Regular
- Mala

8.- ¿Te gusta ir a la escuela?

- Sí
- No

9.- Escribe por qué te gusta ir a la escuela

10.- ¿Te gusta participar en clase?

- Sí
- No
- A veces

11.- ¿Te gusta la manera en que enseñan tus maestros?

- Sí
- No

12.- ¿Cuál es el motivo por el cual te gusta o no como enseñan tus maestros?

13.- ¿Qué calificaciones sacas regularmente?

14.- ¿Cómo premian tus buenas calificaciones?

- Te felicitan
- Te hacen tu comida favorita
- Te compran un dulce
- Te compran un juguete
- Te llevan de paseo
- Nada

15.- ¿Qué pasa cuando sacas malas calificaciones?

- No puedo ver televisión
- No puedo salir a jugar con mis amigos
- No puedo comer dulces
- No pasa nada
- Te regañan

16.- Menciona los nombres de tus amigos o amigas

17.- ¿Qué quieres ser de grande?

18.- ¿A qué grado escolar te gustaría llegar?

- Primaria
- Secundaria
- Preparatoria
- Universidad
- Posgrado

19.- ¿Sabes que es una universidad?

- Sí
- No

Cuestionario de padres

Tema: "La educación en el hogar como influencia en el desempeño escolar en niños de educación básica".

Propósito: la finalidad del siguiente cuestionario es obtener información acerca de la importancia que tiene la relación familiar y la escuela, ya que ambos tienen un objeto en común, el desarrollo del individuo para su crecimiento dentro de la sociedad. El cuestionario está dirigido al padre o tutor de los niños y niñas.

La información proporcionada es confidencial.

1. Junto con tu hijo busca una frase corta, puede ser lo que sea, guárdala y por último escríbanos al inicio de ambos cuestionarios en la zona indicada.

—

2. Género

- Hombre
- Mujer

3. Estado civil

- Soltero(a)
- Casado (a)
- Divorciado (a)
- Viudo (a)

4. ¿Cómo es la relación con tu pareja?

- Excelente
- Buena
- Regular
- Mala
- Ninguna

5. Ocupación

6. ¿Cuál es tu último nivel de estudios?

- Primaria
- Secundaria
- Preparatoria
- Universidad
- Posgrado

7. ¿Cuántos hijos tienes?

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- Más de 5

8. ¿Eres tutor del niño o niña?

- Sí
- No

9. ¿Qué parentesco tienes con el niño o niña? *

- Mama
- Papa

- Tío (a)
- Abuelo (a)
- Otro: _____

10. ¿Considera que el niño o niña cuenta con todas las herramientas para su desempeño en la escuela, mencionar algunas?

11. Escribe que quiere estudiar el niño o niña cuando sea grande.

12. ¿Cuánto tiempo le dedicas al niño o niña con las tareas para la escuela?

- 1 hr.
- 1 - 2 hrs.
- 2 - 3 hrs.
- 3 - 4 hrs.
- 4 - 5 hrs.

13. ¿Realiza conversaciones diarias con la niña o el niño acerca de la escuela? *

- Sí
- No
- A veces

14. ¿Estimula al niño o niña en su educación, de qué manera?

- Dándole libros de su interés
- Utilizando juegos didácticos
- Paseo a museos, teatros, biblioteca o áreas recreativas
- No tengo tiempo
- Diciéndole que participe en su salón
- Revisando y ayudando en sus actividades escolares

15. ¿Cómo premiar las buenas calificaciones del niño?

- Preparó su comida favorita

- Obsequio algún juguete
- Compró algún dulce
- Lo llevo de paseo
- Lo felicito
- Nada

16. ¿Qué pasa cuando el niño o niña saca malas calificaciones?

- No puede ver la tv
- Le prohíbo los videojuegos, celular, tv, etc.
- Regaño verbalmente
- Le retiró temporalmente algo de su agrado
- Nada
- Castigo físico

17. ¿A qué nivel de estudios te gustaría que llegara el niño o niña?

- Primaria
- Secundaria
- Preparatoria
- Universidad
- Posgrado

18. Respecto a la pregunta anterior, ¿qué estás haciendo tú para que tu hijo logre ese grado de estudios?

19. ¿Qué opinas de la influencia de los compañeros y amigos en el desarrollo académico y personal del niño y niña?

20. ¿Cuáles han sido las principales dificultades con las que se han encontrado en la educación escolar de el niño o niña?

21. Según tu opinión, ¿tus padres influyeron en la persona que eres?

- Sí
- No

22. ¿Qué opinas acerca del papel que juegan los maestros en la educación escolar del niño o niña?

23. ¿Qué porcentaje de la educación escolar consideramos le corresponde al maestro?

- 10%
- 20%
- 30%
- 40%
- 50%
- 60%
- 70%
- 80%
- 90%
- 100%

1.4 Recolección de datos

Con base a la metodología descrita en el capítulo, se realizó un cuestionario a un conjunto de 100 personas formado por parejas, las cuales están formadas por el tutor y el niño o niña. De igual manera como se comentó previamente, para la aplicación del cuestionario se utilizó material impreso y digital.

Para hacerlo digitalmente se utilizó la herramienta Google forms, en la cual se realizaron dos cuestionarios, uno para los niños y niñas, y otro para el padre o tutor.

Los cuestionarios que se hicieron en papel, también se pasaron a Google forms para crear una base de datos digital con todos los datos.

Se diseñó un cuestionario piloto (como prueba) con diecisiete preguntas para los niños y las niñas, y otro de quince preguntas para el padre o tutor, el cual se aplicó a un pequeño número de niños y niñas. Cabe señalar que ambos cuestionarios de prueba presentaban ciertas deficiencias en las preguntas, por lo cual se reformularon. Como resultado de estas pruebas piloto se decidió agregar 2 preguntas al cuestionario dirigido a los niños y 3 preguntas al del padre o tutor, con el fin de obtener más datos para su posterior análisis. Además, se cambiaron algunas preguntas ya que se consideró que se ajustaban mejor a las respuestas y por lo tanto a una mejor recolección de datos. Algunas otras preguntas, en el caso de los niños se reescribieron ya que no eran entendidas de forma correcta por los infantes.

Una vez que el cuestionario finalmente quedó construido de forma adecuada, se tomó una muestra representativa de 100 individuos. La cual se conformó de 50 niños y niñas, así como sus tutores y se les aplicó el cuestionario correspondiente y de la manera más adecuada en cada caso (impreso o digital). De esta manera se obtuvo la información requerida y se realizó la recolección de datos.

1.5 Operación investigativa

Para la aplicación del instrumento de recabación de la información, en su fase piloto o de pruebas. Se ocuparon tres semanas con la finalidad de poder modificar y analizar las preguntas planteadas y así poder dar formato final y aplicar los cuestionarios.

1.6 Análisis descriptivo de los actores sociales enfocados en la investigación: (análisis de las frecuencias del total de los casos incluidos en la encuesta o en el estudio cualitativo de casos)

Como se mencionó anteriormente y solo para recordar, debemos hacer especial énfasis en que se trabaja con una población de estudio de niños y niñas de educación básica (kínder, primaria y secundaria) debido a que en esta etapa es cuando los padres/tutores más influyen en los pequeños. Partiendo de este estudio hacia la población de educación básica, se decidió contar con el padre o tutor para tener más información de nuestro tema a investigar.

Descripción del perfil que caracteriza a la población entrevistada de acuerdo con el tipo de muestra utilizada.

Conjunto de características que deben cumplir nuestra principal población de estudio.

- Estudiantes de educación básica
- Ambos sexos (Hombre o Mujer)
- Edad 4 a 15 años

Conjunto de características que tenían que cumplir nuestra segunda población de estudio.

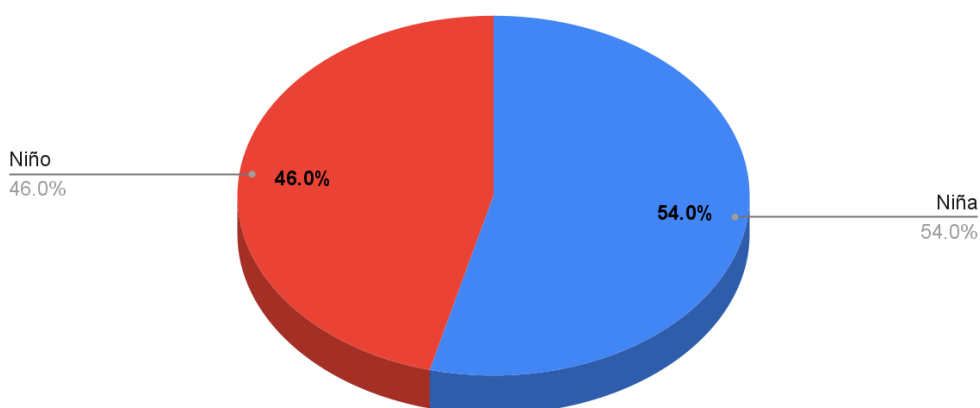
- Padre o tutor
- Ambos sexos (Hombre o Mujer)
- Cualquier edad

Descripción de diversos rasgos de la población entrevistada, estudio cuantitativo.

El tamaño de la muestra fue de 100 individuos de los cuales el 54% son niñas y el 46% son niños como se muestra en la Gráfica 1. En el caso de sus tutores el 92% son mujeres y el 8% hombres (Gráfica 2).

1.6.1 Eficacia del acompañamiento del hogar en el ámbito escolar

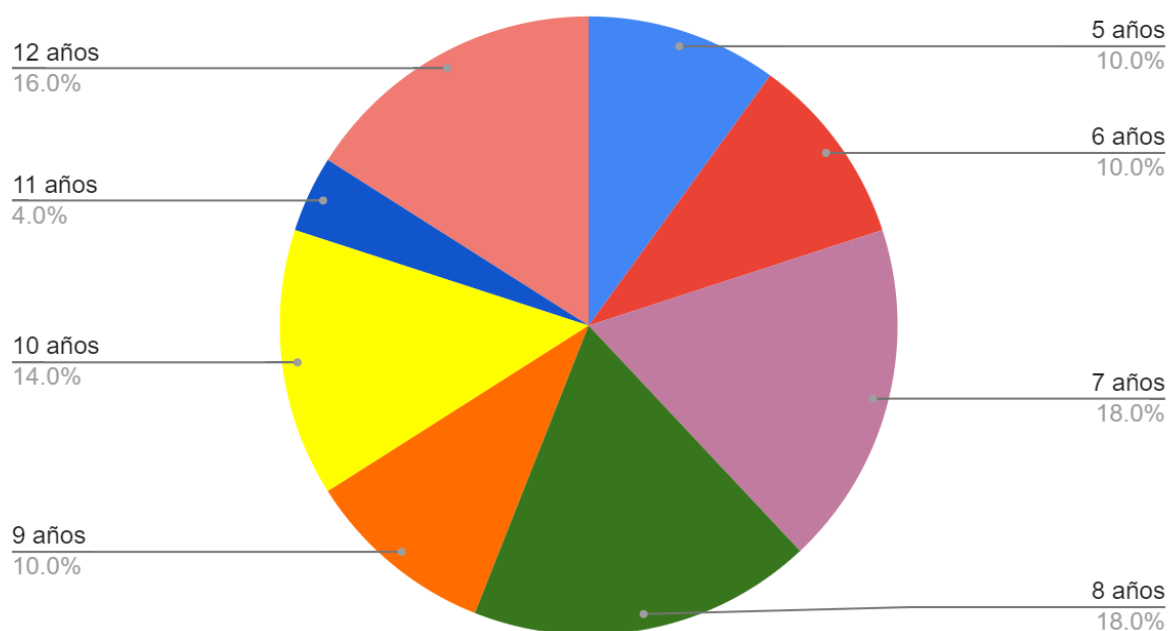
Género niño/ña



Gráfica 1. Muestra porcentaje de niños y niñas.

La gráfica refleja que el 54% de los niños encuestados son niñas, mientras que el 46% son niños. El cuestionario se aplicó de manera aleatoria.

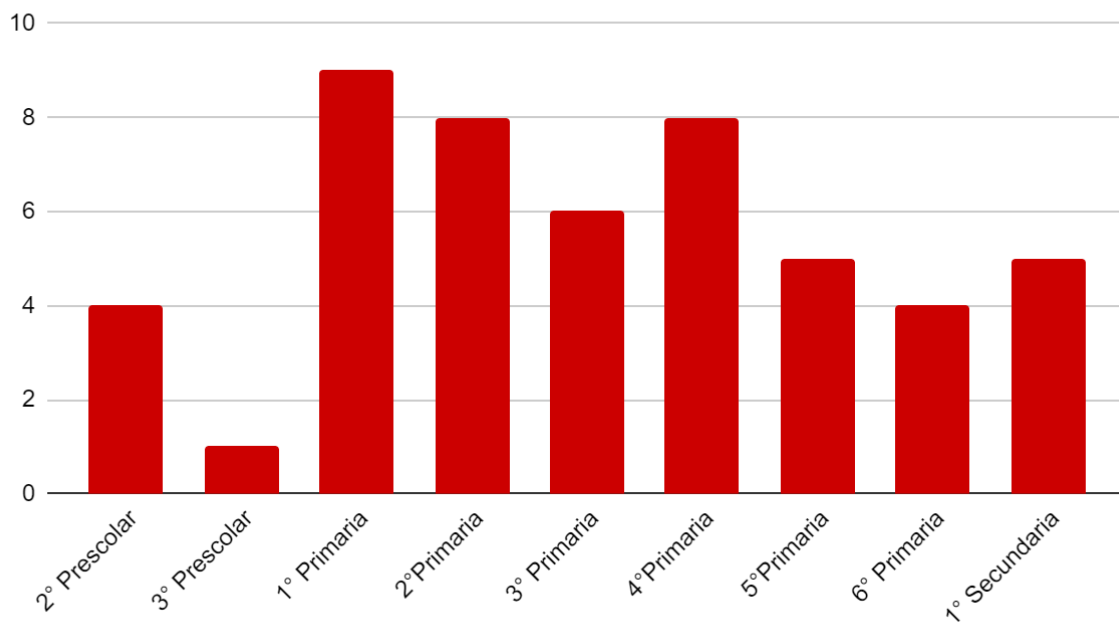
Edad



Gráfica 2. Muestra el rango de edad de los niños.

Debido al rango de edad de la población de estudio la edad de los participantes va de los 5 a los 12 años, como se muestra en la gráfica 2. El rango más alto de edad es 7 y 8 años con un 18% cada uno, el rango más bajo es 11 años, el 4% de los niños/ñas. Por lo que en los resultados podemos encontrar 9 grados escolares distintos, es decir, 2 grados de preescolar, los 6 grados equivalentes a la primaria y el primero de secundaria. Lo anterior es debido a que hay menores que con 12 años ya se encuentran en la educación secundaria, o viceversa, hay algunos que con esa misma edad estudian el 6to. grado de primaria, la misma situación con los niños/ñas de preescolar.

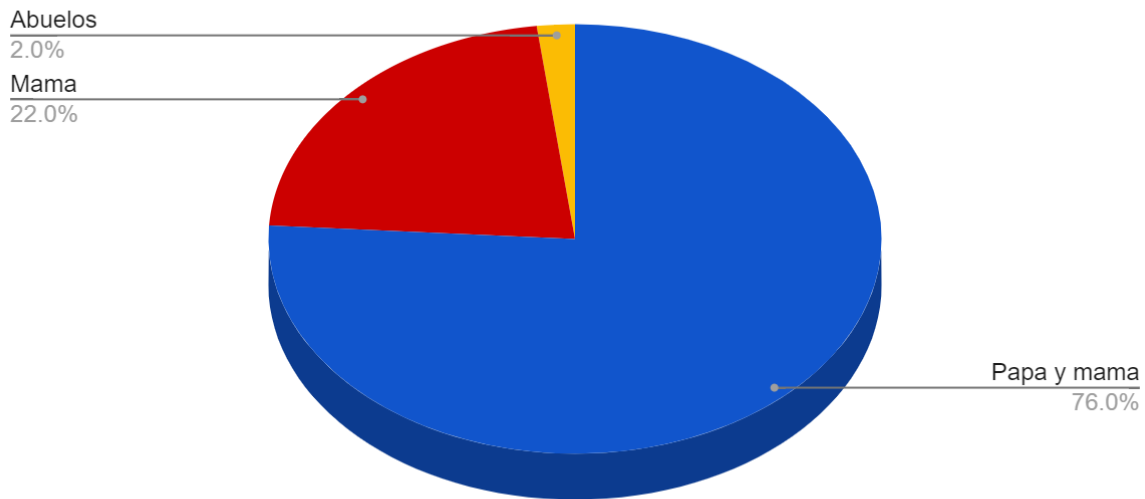
Grado de estudio cursando



Gráfica 3. Nivel escolar del niño o niña.

La gráfica 3 muestra el porcentaje del nivel escolar de los niños y de las niñas. El cual va desde 2° de preescolar hasta 1° de secundaria. Como podemos observar en la gráfica el valor más alto es para 1ro de primaria con un total de 9 menores con esa edad. Con un empate el 2do año de primaria y 4to de primaria con 8 personas entrevistadas para cada uno, el menor porcentaje lo tiene 3ro de preescolar.

¿Con quien vives ?

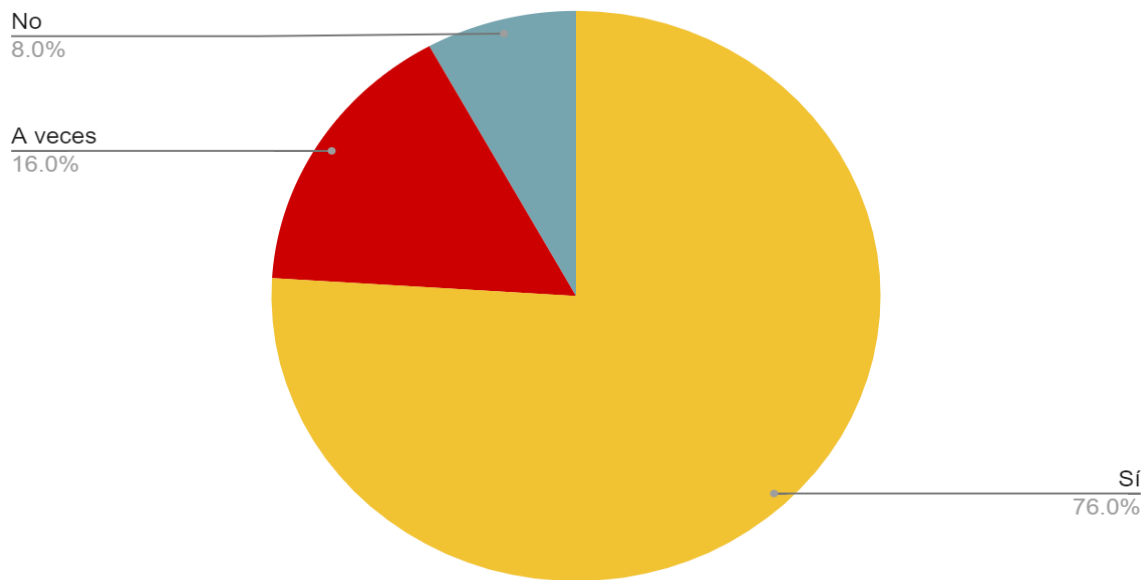


Gráfica 4. Muestra el porcentaje con quien viven los niños.

De las encuestas se obtuvo que 76% de los niños viven con ambos padres, lo que indica que la mayoría de los niños tienen una estructura familiar nuclear tradicional. Mientras que el 22% de los niños viven con sólo su madre, lo que indica que viven en hogares monoparentales. El 2% viven con otro familiar como abuelos.

Bourdieu argumenta que, según la visión predominante, la familia se define como un grupo de individuos relacionados entre sí a través de la alianza, el matrimonio, la filiación o, en casos menos comunes, la adopción, que cohabitan en un mismo hogar. Destaca que la familia no es únicamente una entidad natural, sino una construcción social. Además, subraya su rol crucial en la vida de las personas al transmitir valores, normas, lenguaje, preferencias y prácticas culturales, así como en el fomento de la identidad y autoestima. La familia ofrece amor, apoyo emocional y contribuye al desarrollo de habilidades sociales y de comunicación.

¿Platicas con tu familia de la escuela ?



Gráfica 5. Comunicación con la familia.

Los datos mostrados en la gráfica muestran que el 76% de los niños tiene comunicación acerca de la escuela con su tutor.

El 16% respondió que a veces y solo un 8% no platica de su jornada escolar con su tutor. Un rasgo importante que se observó es que en la mayoría de los niños contestaron que era lo que platicaban cuando asistían a la escuela y como es actualmente, debido a la situación por COVID-19.

Los niños y niñas mencionan que lo que comentan con sus tutores es acerca de cómo les iba en el transcurso del día y lo bien que se la pasaban con sus amigos, de su materia favorita y de las actividades que realizaban en ella. También dijeron que si tenía alguna dificultad la consultaban con su maestro.

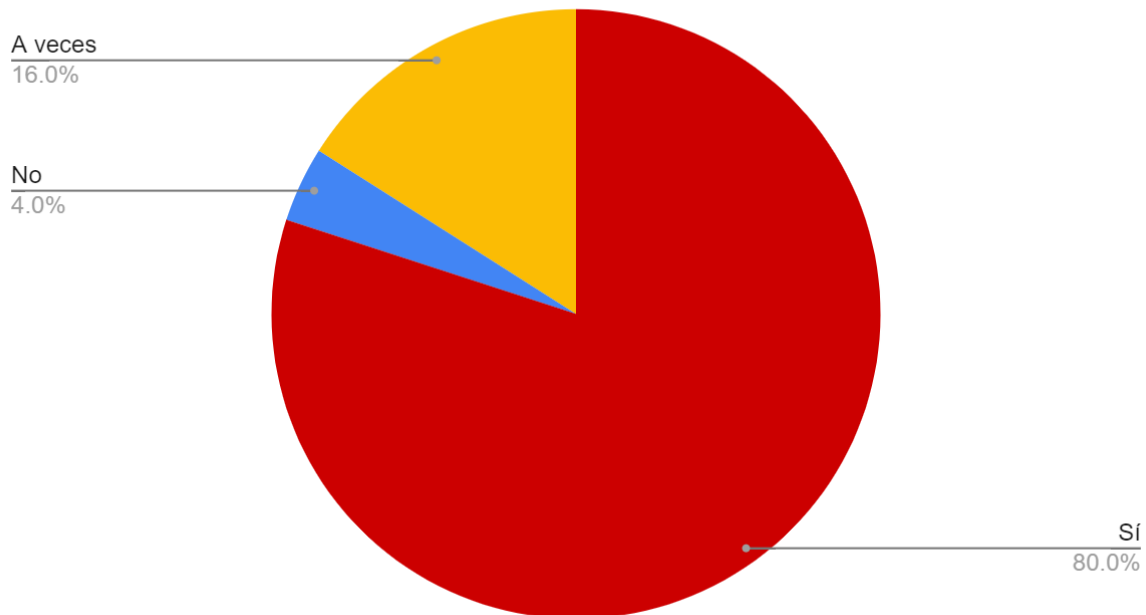
Un porcentaje mínimo mencionó que en ocasiones su maestro no era amable y no le permitía participar en clase y que no hacía nada a sus compañeros que le hacían bullying.

Debido a la contingencia que estamos viviendo es claro que cambiaron los temas de conversación y en general los niños muestran una necesidad de regresar a la escuela.

La comunicación es fundamental en todas las relaciones humanas. En este proceso, el amor y la sinceridad son esenciales, pero la seguridad también juega un papel crucial, ya que evitamos

comunicarnos cuando percibimos algún riesgo. La interacción con la familia constituye el núcleo de nuestra socialización y es el primer entorno donde aprendemos a comunicarnos, ayudándonos a desarrollar habilidades sociales importantes como el respeto, la empatía y la resolución de conflictos.

¿Te ayudan con tus tareas ?



Gráfica 6. El tutor está involucrado en la tarea.

La gráfica siguiente muestra que el 80% de los menores de 6 a 9 años recibe ayuda de su tutor al realizar sus tareas. Por otro lado, el 16% de los niños de 10 a 12 años sólo recibe ayuda ocasionalmente, mientras que el 4% de los niños de 12 años no recibe ayuda en absoluto. A raíz de la situación actual, los tutores se han visto obligados a adaptarse, y muchos han tenido que asumir un rol de maestro para enfrentar las circunstancias.

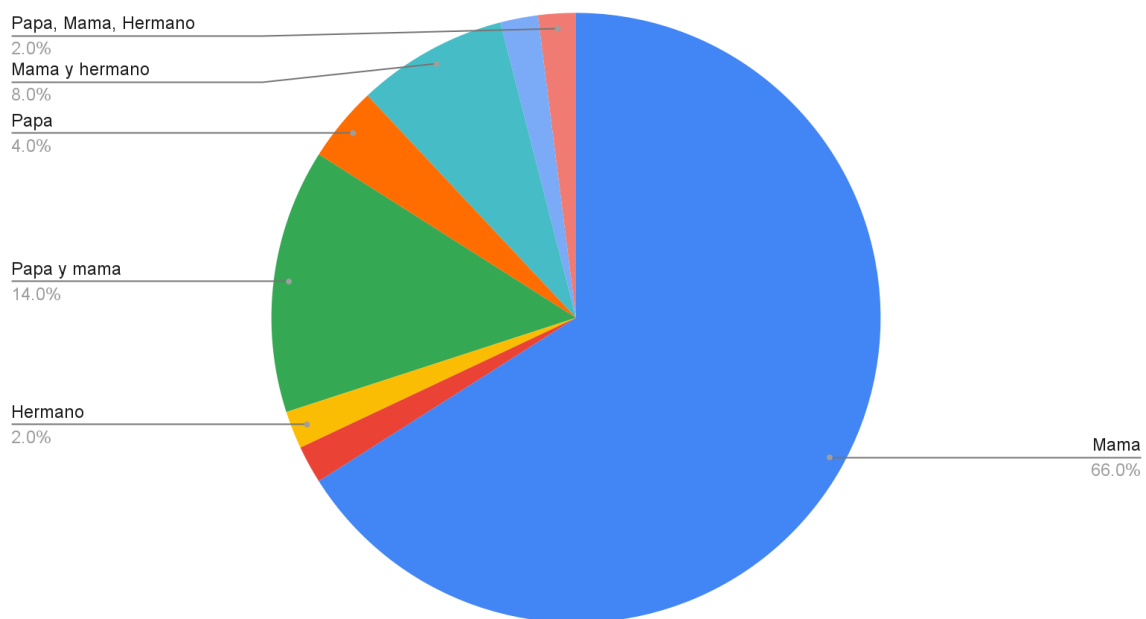
Tanto los menores como sus tutores han señalado que el uso de la tecnología es crucial, aunque para muchos ha sido un desafío debido a la falta de herramientas adecuadas para realizar sus tareas y comunicarse con sus maestros. Entre las herramientas mencionadas se incluyen computadoras, tabletas, teléfonos celulares, impresoras e internet.

Además, los tutores y los menores han tenido que aprender a utilizar estos dispositivos, ya que las tareas y actividades deben enviarse por correo electrónico o subirse a plataformas indicadas

por los profesores. Para asistir a las clases y participar, deben dominar el uso de programas o aplicaciones específicas, ya que, a diferencia del aula tradicional donde se levanta la mano, ahora se debe presionar un botón que simula esta acción.

Bourdieu destaca que el discurso familiar, al adoptar modelos ideales de relaciones humanas y familiares, actúa como un principio de construcción y evaluación en todas las relaciones sociales.

Recuento de 5.-¿Quién te ayuda con tus tareas?



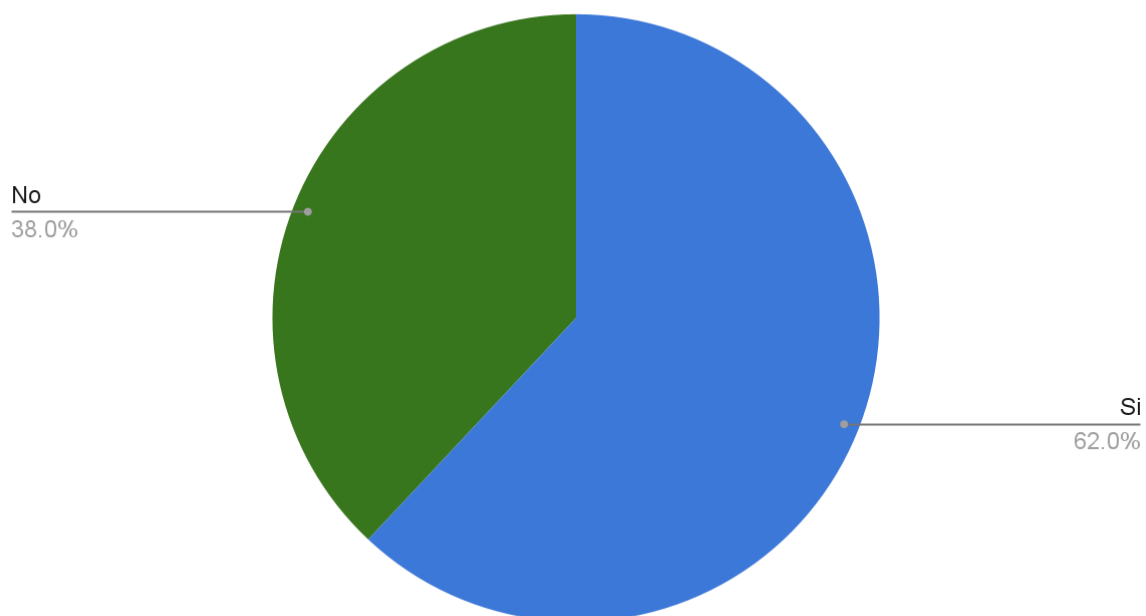
Gráfica 7. ¿Quién ayuda al niño/a a realizar su tarea?

Los datos mostrados en la gráfica 6 y 7 van conjuntamente debido a que el tutor se involucra en las tareas, con un 66% la mamá es la que se encarga de ayudarlo con las tareas, ya que es la que mayor parte del tiempo está con el niño o niña. El 14% ambos padres ayudan a realizar las tareas, el 8% la madre y hermano son los que les ayudan con las tareas con un 4% el papá es el que ayuda al niño/a. El 2% son los hermanos los que ayudan a realizar la tarea, en algunos casos, como ellos son los mayores, tienen el conocimiento para poder ayudarles, así como explicarles las dudas. El 2% de los casos nadie ayuda al niño porque no tienen tiempo o no tienen conocimiento necesario para ayudarlo, y, por último, el 2% es ayudado por su tío.

La ayuda de los padres puede mejorar el rendimiento académico ya que les brinda apoyo adicional y le ayudan a entender mejor. La colaboración en las tareas ayuda a identificar las necesidades o áreas de dificultad. Involucrarte puede ser favorable ya que motiva a los niños a esforzarse más y crea un vínculo emocional positivo entre padres e hijos.

Por su parte, el psicólogo ruso Lev Vigotsky (1896-1934) sostenía que los niños desarrollan paulatinamente su aprendizaje mediante la interacción social ya que el menciona que los niños adquieren nuevas y mejores habilidades cognitivas como proceso lógico de su inmersión en un modo de vida rutinario y familiar.

¿Por medio de la escuela has ido a museos , excursiones y teatro?



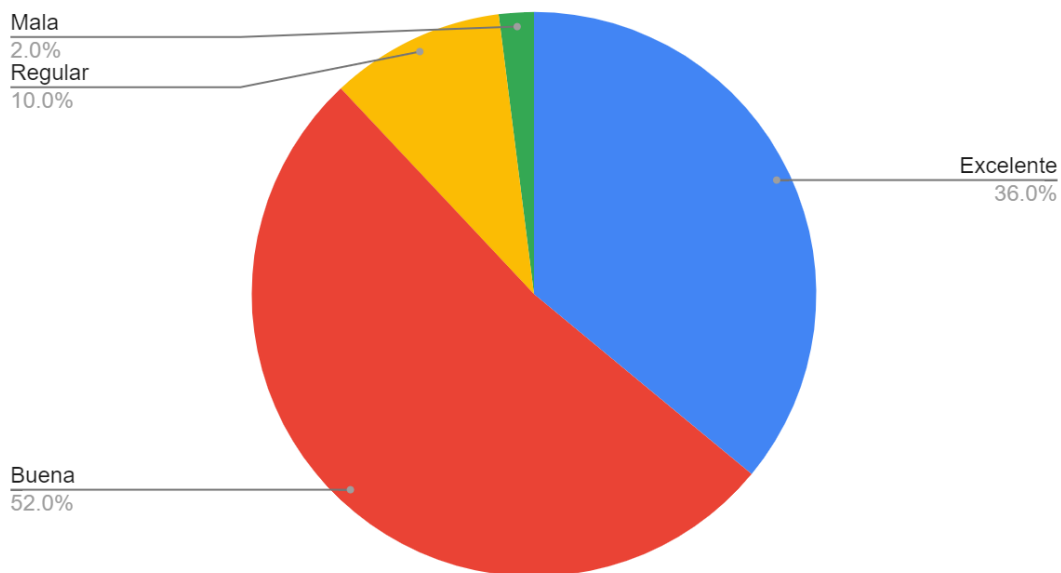
Gráfica 8. Muestra el porcentaje en que los menores son enviados a actividades extraescolares.

De acuerdo con los resultados mostrados en la gráfica el 46% de los niños asisten a museos, teatro o los llevan de excursión, el asistir a los museos es un vínculo importante entre la sociedad, la historia, las tradiciones y el arte, es un lugar de aprendizaje y educativo.

El 38% no ha ido a alguna actividad extraescolar.

Es importante asistir a las actividades extraescolares debido a que se crea un equilibrio entre la escuela y el tiempo libre del niño/a, del mismo modo las actividades se complementan las unas con las otras en su desarrollo emocional y mejora sus habilidades sociales.

¿Cómo es tu relación con los integrantes de tu familia ?



Gráfica 9. Relación familiar.

Buena relación: El 52% tienen una relación positiva y cercana con su familia, pasan tiempo de calidad juntos, se apoyan y tienen buena comunicación.

Excelente relación: El 36% tienen una relación buena, se comunican abiertamente con todos los miembros de la familia, valoran y disfrutan de su relación familiar.

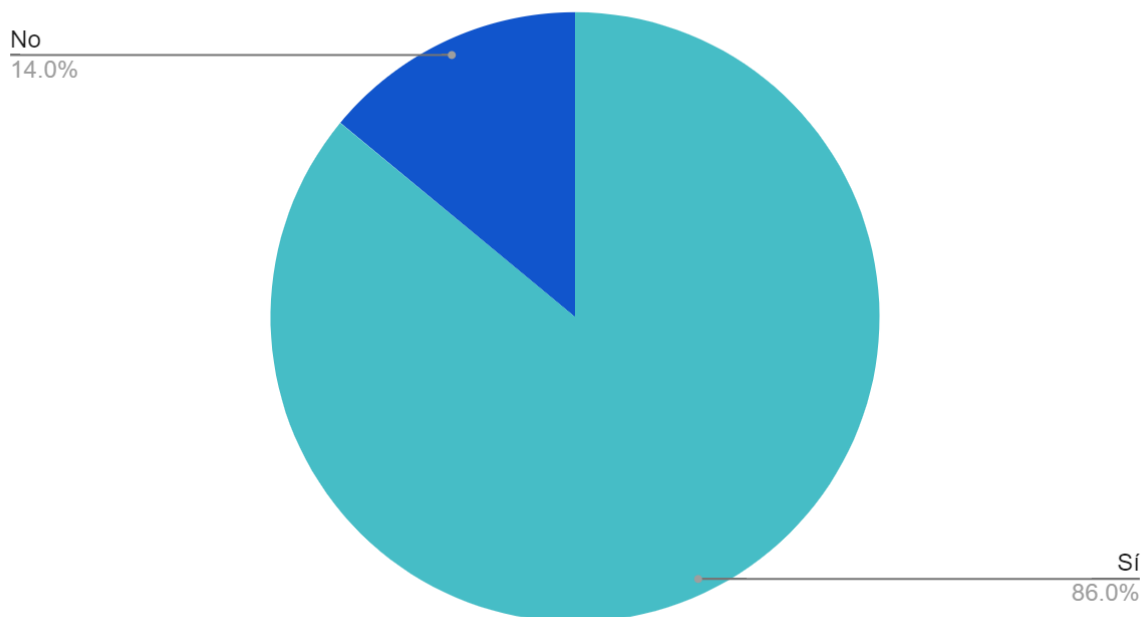
Regular relación: El 10% tienen una relación moderada, se mantiene un cierto nivel de conexión y comunicación.

Mala relación: El 2% la relación es conflictiva con algunos integrantes de la familia, tienen dificultad para comunicarse.

Erving Goffman menciona que la familia es un equipo de interacciones que presenta una fachada unificada al mundo exterior, mientras que internamente puede haber conflictos y tensiones (Goffman, 1959, p. 123).

La familia es el primer lugar donde los niños aprenden y se desarrollan, es un lugar educativo, una comunidad de amor y de solidaridad única para la enseñanza y transmisión de valores y principios que guían el comportamiento, son esenciales para el desarrollo y bienestar de los propios miembros y de la sociedad.

¿Te gusta ir a la escuela ?



Gráfica 10. Porcentaje de estudiantes que disfrutan ir a la escuela.

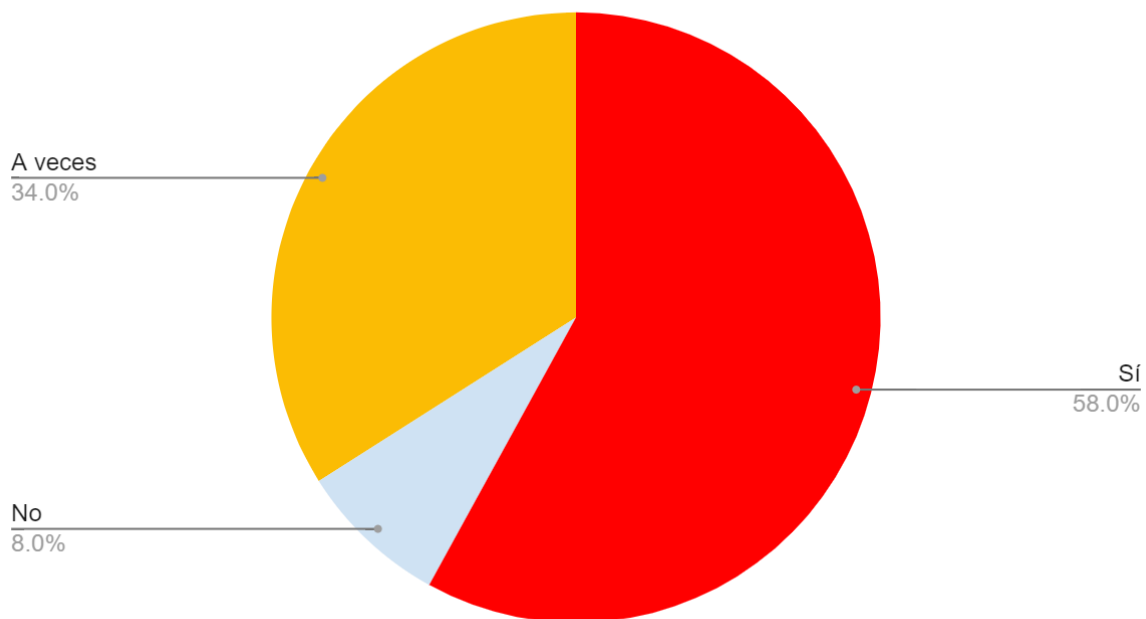
La gráfica muestra que el 86% de los niños disfruta asistir a la escuela. Las principales razones incluyen su interés en aprender, la satisfacción con el enfoque de enseñanza de sus maestros y la oportunidad de resolver dudas. Además, los niños valoran la interacción con sus compañeros.

Por otro lado, el 14% de los niños no disfruta ir a la escuela. Entre las razones de esta actitud se encuentran la falta de interés en participar en clase, el descontento con los métodos de enseñanza de algunos maestros y las dificultades para hacer amigos.

Para mejorar la experiencia escolar de todos los estudiantes, es crucial que los maestros diseñen actividades que fomenten la exploración y el descubrimiento autónomo. Según Jerome Bruner (1961), el aprendizaje puede ser más efectivo cuando se realiza de manera inductiva, permitiendo que los estudiantes construyan su comprensión a través de la experiencia.

Lev Vygotsky (1978) sostiene que el aprendizaje es un proceso activo en el que el aprendiz construye y adapta conocimientos a partir de sus interacciones y experiencias. Este enfoque destaca la importancia del aprendizaje significativo, donde el conocimiento se construye a través de la interacción social y personal.

¿Te gusta participar en clase ?



Gráfica 11. Participación en clase.

El 58% de los niños y niñas disfruta participar en clase porque les permite aclarar dudas y aprender. Estos estudiantes no sienten vergüenza al hablar o cometer errores, ya que consideran que estos momentos son oportunidades para aprender.

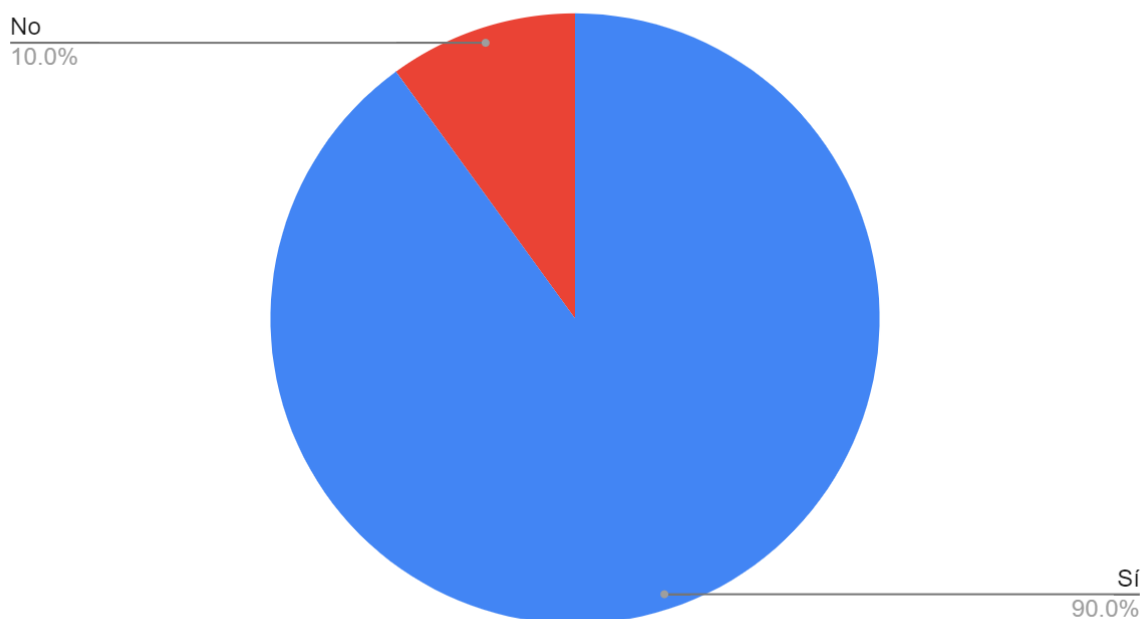
El 34% participa ocasionalmente. Estos estudiantes a veces se sienten incómodos al hablar o preguntar debido al miedo a ser ridiculizados por sus compañeros.

El 8% no disfruta participar en clase. Estos niños, que son más tímidos, prefieren quedarse con sus dudas por miedo y vergüenza de equivocarse frente a sus compañeros.

Erik Erikson abordó el desarrollo de la identidad y la confianza en diferentes etapas de la vida. La participación en clase y la disposición a hacer preguntas pueden estar relacionadas con la etapa de desarrollo en la que se encuentra el niño.

Albert Bandura es conocido por su teoría de la autoeficacia, que se centra en cómo las creencias en nuestras capacidades influyen en nuestro comportamiento. Los estudiantes que participan activamente en clase y no sienten vergüenza pueden tener una alta autoeficacia, mientras que aquellos que evitan participar pueden tener una autoeficacia más baja.

¿Te gusta la manera en que enseñan tus maestros ?



Gráfica 12. Estilo de enseñanza de los maestros.

El 90% de los estudiantes valoran cuando los maestros utilizan métodos interactivos que incluyen juegos y actividades prácticas. Estos enfoques hacen que el aprendizaje sea más entretenido y dinámico, fomentando una mayor participación. La habilidad de los maestros para explicar conceptos de manera clara y proporcionar ejemplos prácticos facilita la comprensión del material. Esto permite que los estudiantes asimilen la información de manera más efectiva. Los estudiantes aprecian cuando los maestros están disponibles para ayudar a resolver dudas y brindar apoyo personalizado. Este tipo de asistencia contribuye a una mayor confianza y éxito en sus actividades académicas. Los maestros que incorporan elementos

lúdicos y métodos creativos en sus lecciones ayudan a mantener el interés y la motivación de los estudiantes. La diversión y el entusiasmo en el aula pueden mejorar la actitud hacia el aprendizaje. Un entorno educativo positivo y de apoyo, donde los estudiantes se sienten valorados y alentados, contribuye a una experiencia de aprendizaje más placentera. La motivación y el refuerzo positivo son claves para mantener el interés y el entusiasmo en el aula.

Por otro lado, el 10% de los niños no están satisfechos con la forma en que sus maestros enseñan debido a varios factores. Uno de los principales motivos es la percepción de que los maestros son demasiado estrictos, lo que puede crear un ambiente de aprendizaje poco acogedor y estresante. Además, algunos estudiantes encuentran que los métodos de enseñanza utilizados no son atractivos ni efectivos, lo que dificulta su interés y comprensión. La falta de flexibilidad en el enfoque pedagógico y la ausencia de estrategias que hagan las lecciones más dinámicas también contribuyen a su descontento.

Jerome Bruner argumenta que el aprendizaje es más efectivo cuando se presenta de manera que los estudiantes puedan descubrir conceptos por sí mismos, y cuando el material es presentado de forma interesante y accesible.

Según Albert Bandura (1997) la autoeficacia influye en la actitud de los estudiantes hacia el aprendizaje. Un entorno de apoyo donde se resuelven dudas y se brindan ejemplos claros puede aumentar la autoeficacia de los estudiantes y su satisfacción con el proceso de enseñanza.

En el cuestionario realizado, se incluyeron preguntas de respuesta múltiple para facilitar el análisis estadístico. Además, se incorporó un apartado con preguntas abiertas para capturar una variedad de opiniones y perspectivas detalladas, permitiendo una comprensión más profunda de las experiencias y percepciones individuales.

En el cuestionario realizado, se les preguntó a los niños sobre sus calificaciones habituales. Los resultados indican que, en general, la mayoría de los niños obtienen calificaciones en un rango de 7 a 10, con solo unos pocos casos alcanzando un promedio de 6. Las calificaciones de los estudiantes influyen en los premios o castigos que les asigna el tutor.

Para las buenas calificaciones, los premios varían según el caso. La mayoría de los niños son felicitados verbalmente por sus logros, mientras que algunos reciben incentivos adicionales

como dulces, juegos o paseos especiales. Estos premios son una forma de reforzar positivamente el buen desempeño académico.

Por otro lado, las malas calificaciones conllevan sanciones. Los castigos comunes incluyen la confiscación del celular, la prohibición de ver televisión y la restricción de salidas con amigos. Además, muchos niños que obtienen calificaciones bajas enfrentan reprimendas por parte de sus tutores. Estos castigos buscan motivar a los estudiantes a mejorar su rendimiento.

Una observación importante es que los tutores parecen estar muy conscientes del desempeño académico de los niños, y actúan de manera positiva o negativa en función de las calificaciones. Esto sugiere que los tutores están atentos al progreso escolar de los niños y toman medidas para influir en su rendimiento.

Además, se observó que los niños que tienen un promedio académico bajo y que no participan activamente en clase tienden a ser más tímidos y tienen menos amigos en la escuela. Estos niños a menudo muestran una actitud reservada, lo que puede estar relacionado con su bajo desempeño y su menor participación en las actividades escolares.

Una de las preguntas más destacadas del cuestionario se centró en las aspiraciones profesionales de los niños. Los resultados revelaron una variedad de intereses sobre lo que les gustaría ser en el futuro. Las opciones más mencionadas incluyen ser maestros, doctores, veterinarios, policías, computólogos y chefs. Solo un pequeño porcentaje de los niños aún no ha definido qué les gustaría hacer cuando sean adultos.

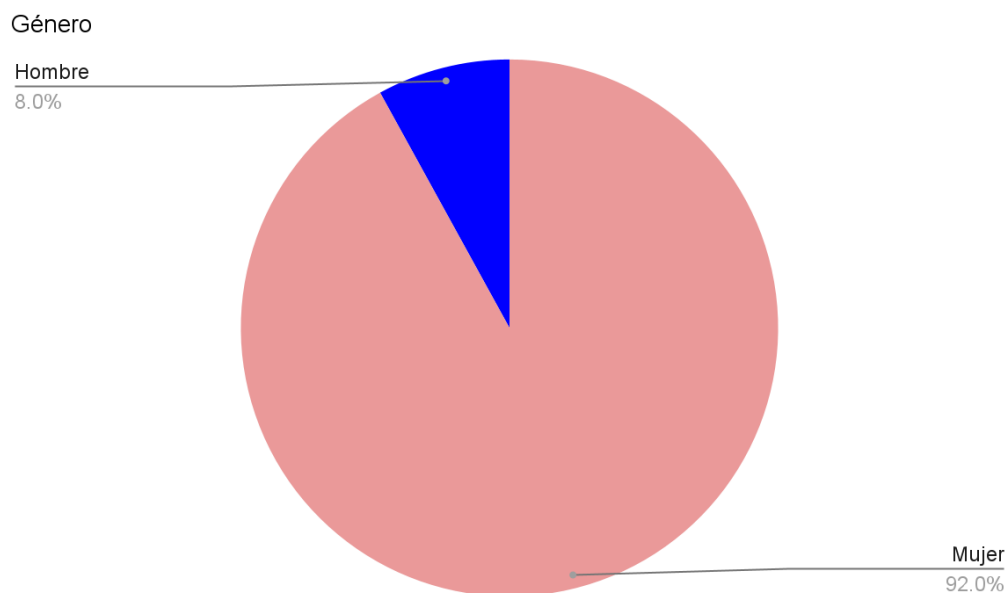
Los niños que expresaron sus aspiraciones profesionales suelen tener motivaciones específicas para sus elecciones. Muchos mencionaron que desean dedicarse a una determinada profesión porque disfrutan de las actividades relacionadas con ella o porque tienen familiares que ejercen esa profesión, lo que ha influido en sus preferencias. Por ejemplo, algunos niños se sienten atraídos por la medicina o la veterinaria debido a que tienen familiares en estos campos, mientras que otros están interesados en la enseñanza por la influencia positiva de sus propios maestros.

Adicionalmente, se observó que algunos niños tienen tutores que son profesionales en distintas áreas, y esto también puede influir en sus aspiraciones. Los niños que tienen tutores que ejercen profesiones específicas a menudo muestran un interés en seguir una carrera similar, lo que sugiere que los modelos a seguir y el entorno familiar juegan un papel importante en la formación de sus metas profesionales.

Factores que Influyen en las Aspiraciones Profesionales:

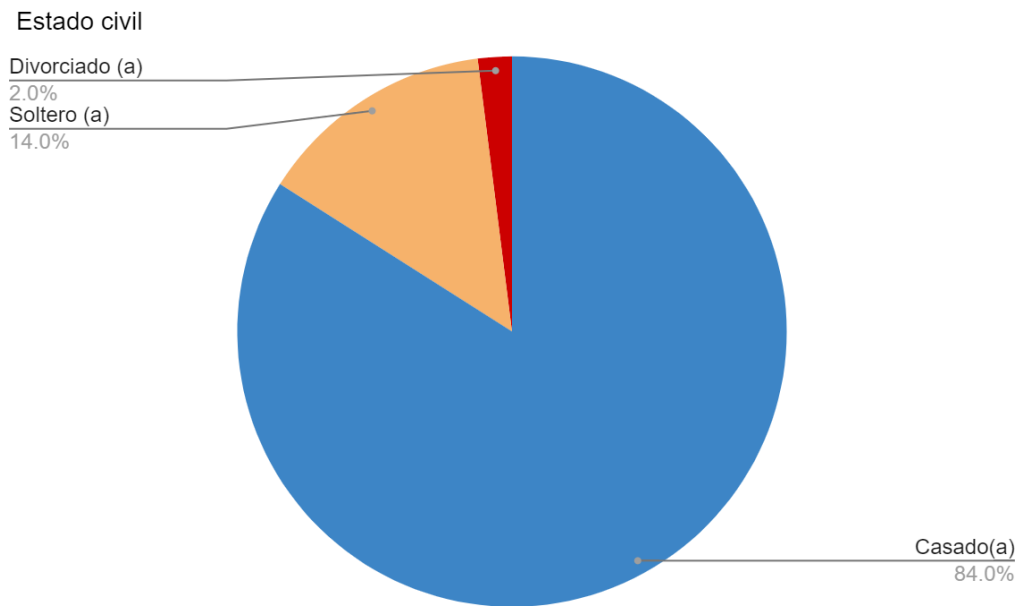
1. Intereses Personales: Muchos niños eligen sus aspiraciones basadas en lo que les apasiona o les resulta interesante. La afinidad por ciertas actividades o áreas del conocimiento puede dirigir sus elecciones profesionales futuras (Holland, 1997).
2. Influencias Familiares: La presencia de familiares que trabajan en determinadas profesiones puede inspirar a los niños a seguir una carrera similar. La influencia familiar es un factor importante en la elección de carrera, ya que proporciona modelos a seguir y oportunidades de exposición temprana a esas profesiones (Gottfredson, 2005).
3. Modelos a Seguir: La influencia de tutores y educadores también juega un papel crucial. Los niños que tienen tutores profesionales a menudo tienen una visión más clara de ciertas carreras y pueden sentirse motivados a seguir un camino similar debido a la admiración y el respeto hacia estos modelos (Bandura, 1997).

1.6.2 Análisis e interpretación de resultados (cuestionario del tutor)



Gráfica 1: Género del Tutor

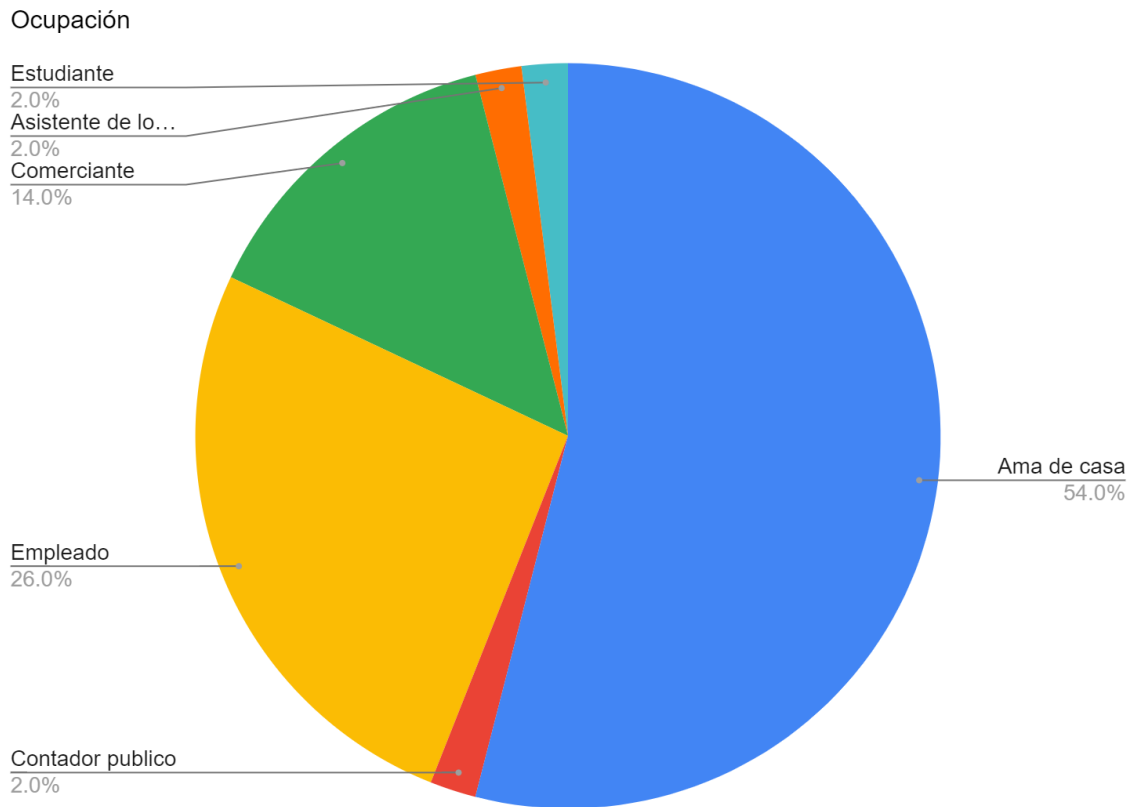
En la Gráfica 1, se observa que el 92% de los tutores responsables de los niños o niñas son mujeres, mientras que el 8% restante son hombres. Este predominio femenino en el rol de tutor puede reflejar varias dinámicas en el entorno familiar y social.



Gráfica 2: Estado Civil del Padre o Tutor

En la Gráfica 2 se observa que el **84%** de los padres o tutores están casados. Es importante notar que algunos de estos tutores mencionan que, aunque no están formalmente casados según las leyes, viven juntos y, por lo tanto, se consideran como casados en la práctica. El **14%** de los tutores son solteros y no viven con el padre o madre del niño o niña. Este grupo representa a aquellos que no están en una relación de pareja formal o no cohabitan con el otro progenitor.

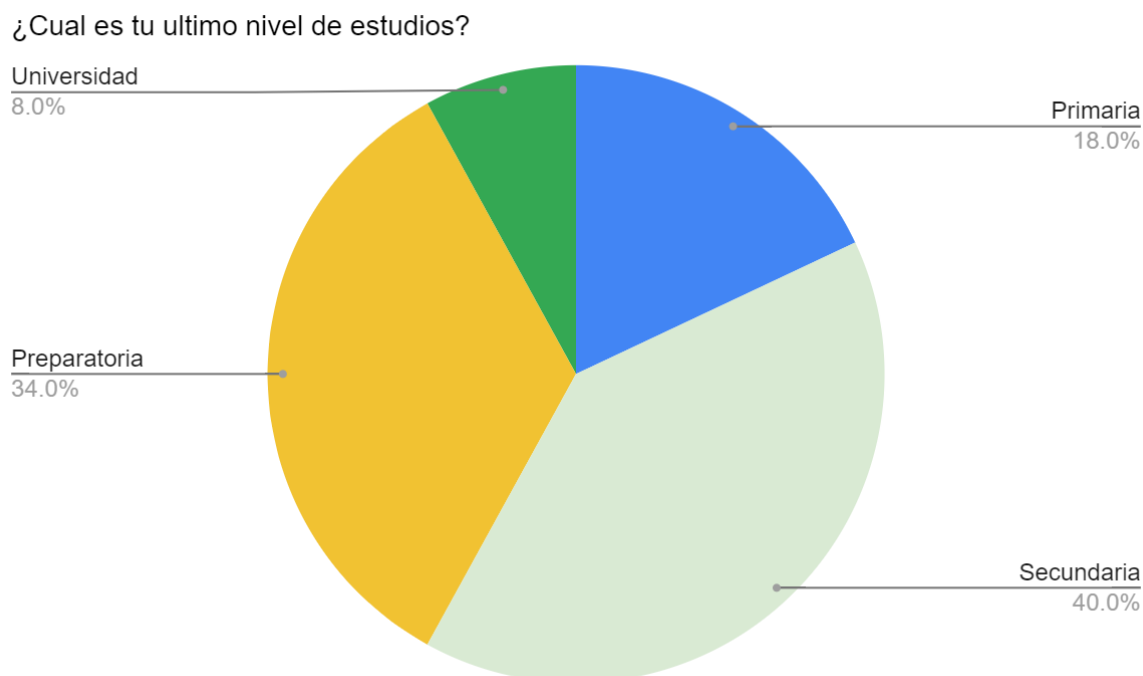
Finalmente, el 2% de los tutores se identifican como divorciados. Este grupo incluye a aquellos que han pasado por un proceso de separación formal y que actualmente no están en una relación de pareja.



Gráfica 3: Ocupación del Padre o Tutor

En la Gráfica 3 se presenta la distribución de las ocupaciones de los padres o tutores. Los datos revelan que el 54% de los tutores son amas de casa, dedicándose a tareas domésticas esenciales como limpiar la vivienda, lavar la ropa, cocinar, realizar las compras y cuidar del niño o niña. El 26% de los tutores están empleados en áreas relacionadas con la elaboración de alimentos y servicios personales, incluyendo la panadería, repostería, tortillería y estilismo.

El 14% de los tutores trabajan en el comercio, especialmente en la venta de electrónicos y productos de novedad. Finalmente, el 2% de los tutores poseen un título universitario y están empleados en campos relacionados con sus estudios académicos.



Gráfica 4: Nivel Escolar del Padre o Tutor

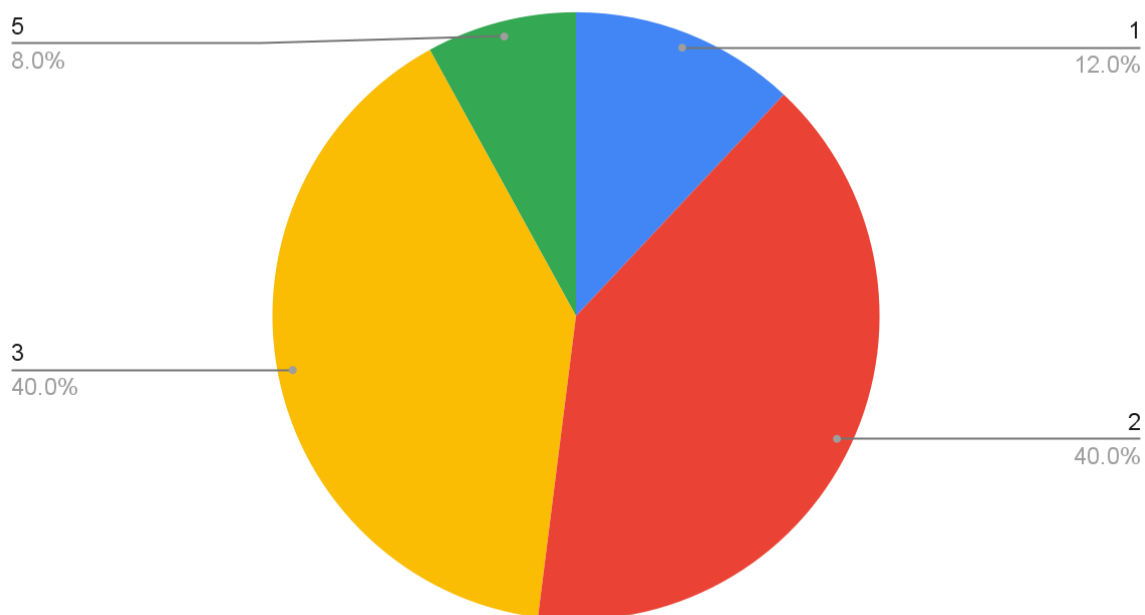
En la Gráfica 4 se detalla el nivel escolar alcanzado por los padres o tutores. Los datos revelan que el 40% de los tutores tienen el nivel de secundaria. Este grupo representa una parte significativa de los tutores, quienes han completado la educación básica, pero pueden enfrentar limitaciones en términos de conocimientos avanzados.

El 34% de los tutores ha alcanzado la preparatoria, lo que indica que han completado una etapa educativa adicional, obteniendo un nivel de preparación más avanzado que el de secundaria.

El 18% de los tutores tiene únicamente primaria, el nivel educativo más básico, lo que puede limitar su capacidad para proporcionar apoyo académico especializado a sus hijos.

Finalmente, el 8% de los tutores posee una licenciatura, lo que refleja un nivel de educación superior.

¿Cuántos hijos tienes ?



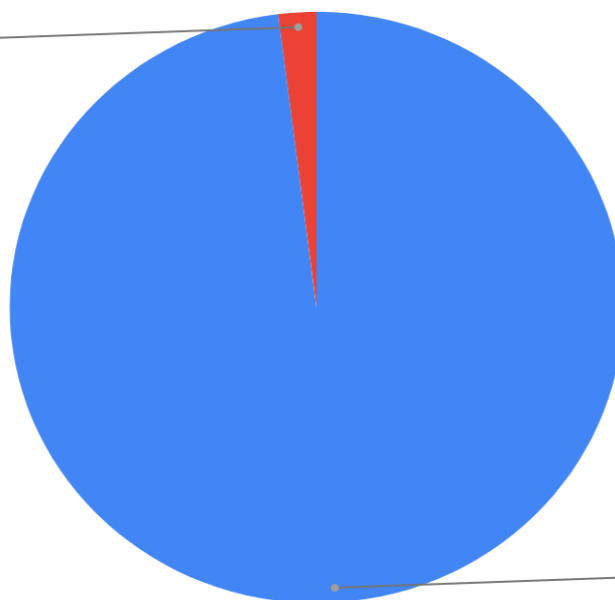
Gráfica 5: Número de Hijos.

En la Gráfica 5 se muestra la distribución del número de hijos entre los padres o tutores encuestados:

- 40% de los tutores tienen 2 hijos.
- Otro 40% tiene 3 hijos.
- El 12% de los tutores tiene 1 hijo.
- Finalmente, el 8% tiene 5 hijos.

¿-Eres el tutor del niño o niña ?

No
2.0%



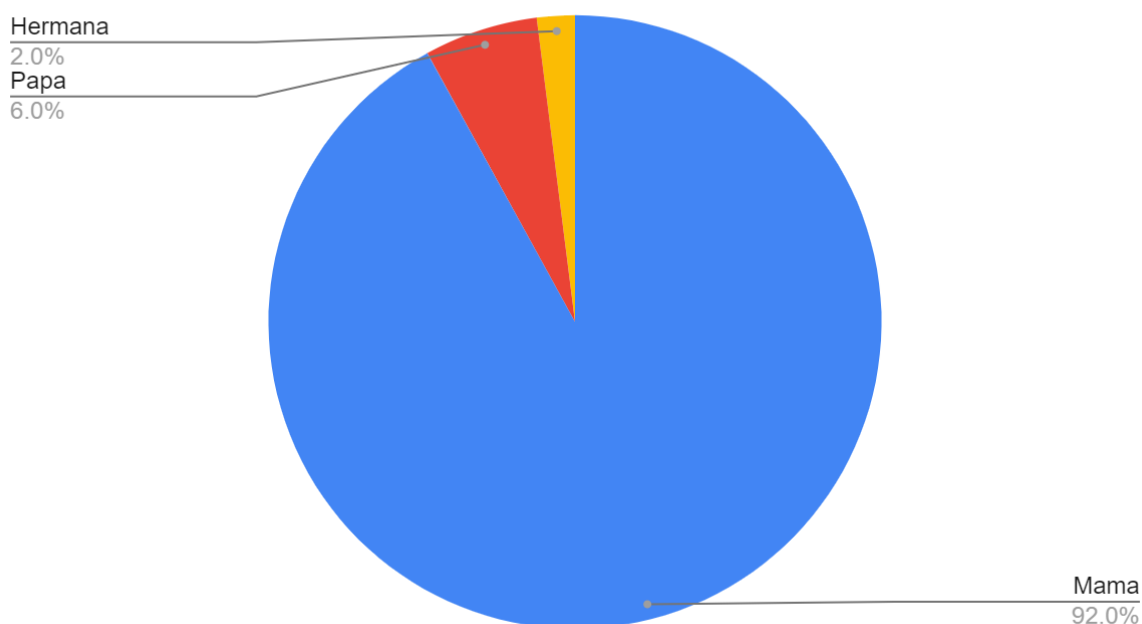
Si
98.0%

Gráfica 6: Tutor del Niño/a.

En la Gráfica 6 se presenta la distribución del rol de tutor principal del niño o niña:

El 98% de los casos indican que es el tutor del niño/a, siendo predominantemente la madre o una figura femenina encargada del cuidado y la educación del niño/a. En la Gráfica 1, se observa que el 92% de estos tutores son mujeres. Este alto porcentaje resalta que la mayoría de las responsabilidades relacionadas con el hogar y la educación recaen en las mujeres. Solo el 2% de los tutores es el padre del niño/a.

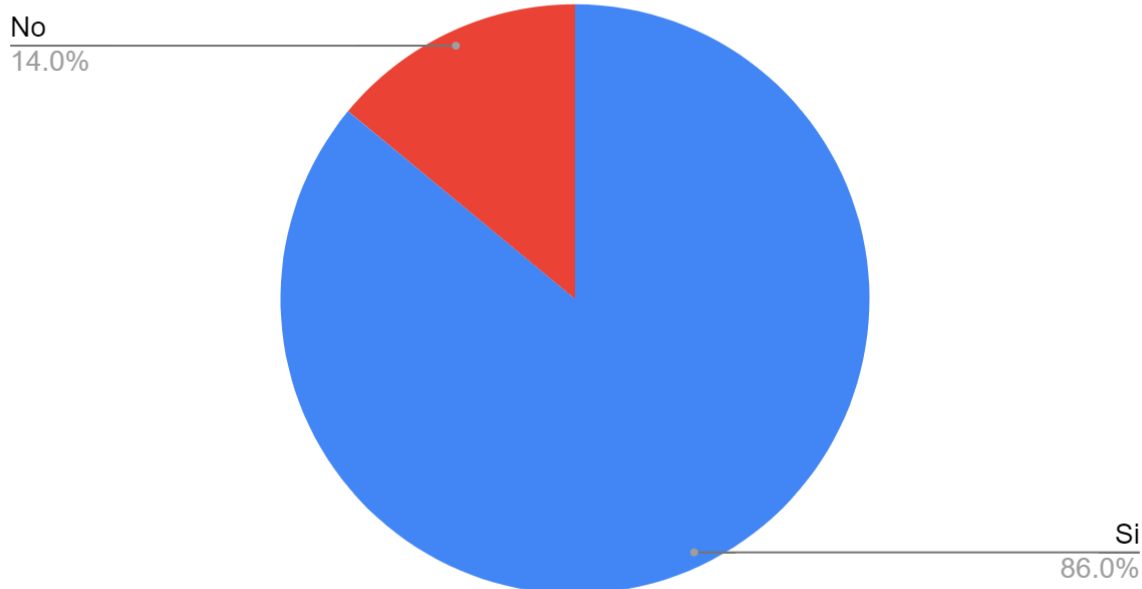
¿Que parentesco tienes con el niño o niña ?



Gráfica 7: Parentesco del Tutor con el Niño/a.

En la Gráfica 7 se detalla el parentesco del tutor con el niño o niña: El 92% de los tutores son madres, quienes están principalmente a cargo del cuidado y la educación del niño/a. Este porcentaje refleja una fuerte predominancia del rol materno en la crianza y supervisión diaria. El 6% de los tutores son padres, quienes asumen el rol de tutor, aunque en menor medida en comparación con las madres. El 2% el tutor es la hermana del niño/a, lo que indica que, en menor proporción, otros familiares también asumen responsabilidades de cuidado y tutoría.

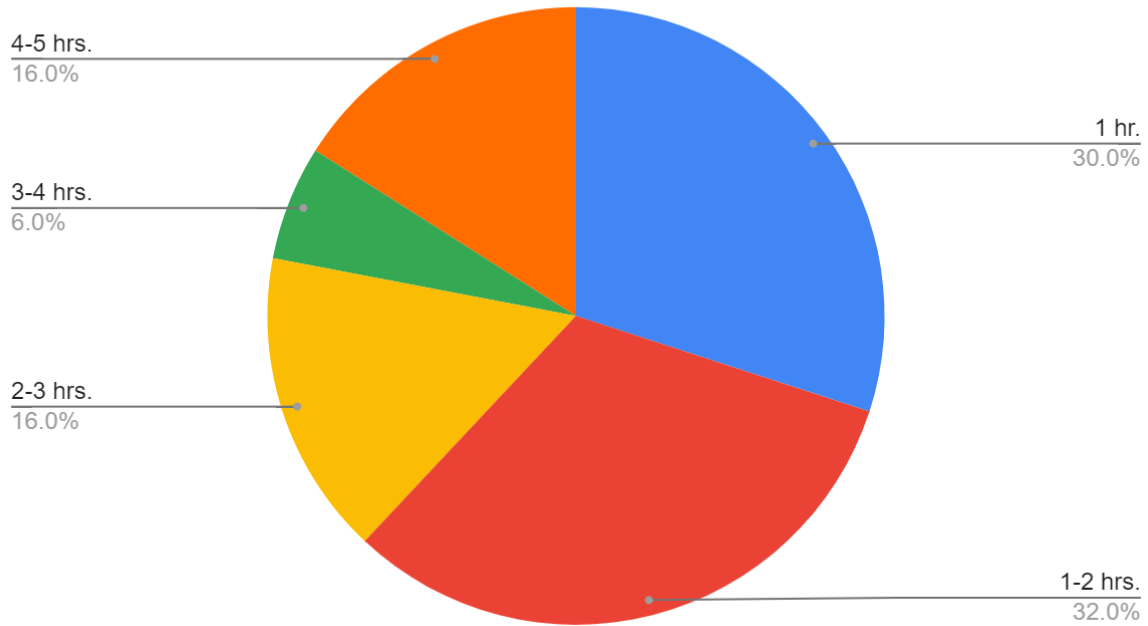
¿Considera que el niño o niña cuenta con todas las herramientas para su desempeño en la escuela, menciona algunas ?



Gráfica 8: Herramientas para el Desempeño del Niño/a.

En la Gráfica 8 se detalla la percepción de los tutores sobre la provisión de herramientas necesarias para el desempeño escolar de los niños/as: El 86% de los tutores consideran que sí proporcionan las herramientas necesarias para el desempeño escolar del niño/a. Esto incluye material escolar requerido por los maestros, como libros, cuadernos, útiles y otros recursos, así como uniformes escolares adecuados. El 14% de los tutores indica que no han proporcionado las herramientas necesarias, lo que podría reflejar deficiencias en el suministro de materiales escolares o uniformes requeridos para la educación del niño/a.

¿Cuanto tiempo le dedicas al niño o niña con las tareas para la escuela ?

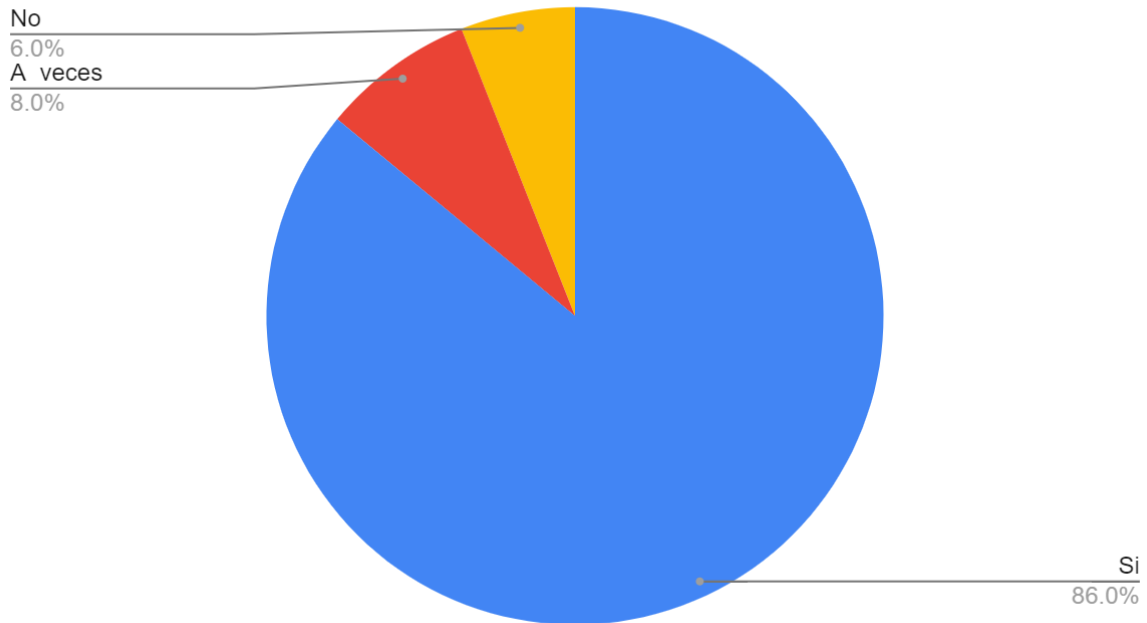


Gráfica 9: Tiempo Dedicado al Niño/a para Realizar Tareas.

En la Gráfica 9 se detalla la distribución del tiempo que los tutores dedican a ayudar a los niños/as con sus tareas escolares:

- 30% de los tutores dedican 1 hora al día para ayudar a los niños/as con sus tareas escolares.
- 32% de los tutores dedican entre 1 y 2 horas diarias a las tareas escolares.
- 16% de los tutores dedican entre 2 y 3 horas diarias a las tareas.
- 6% de los tutores dedican entre 3 y 4 horas diarias a las tareas escolares.
- 16% de los tutores dedican más de 4 horas diarias a ayudar con las tareas escolares.

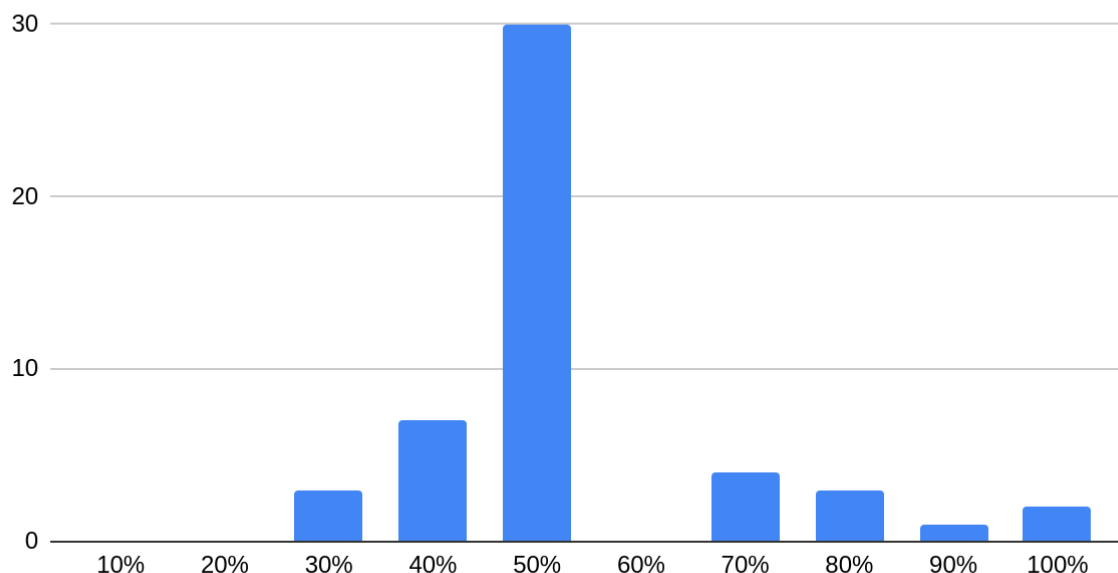
¿Realizas conversaciones diarias con la niña o el niño acerca de la escuela ?



Gráfica 10. Conversación acerca de la escuela.

En la Gráfica 10 se presenta cómo los tutores se comunican con los niños/as acerca de su desempeño y experiencias en la escuela, el 86% de los tutores tienen una comunicación regular con el niño/a sobre lo que sucede en la escuela, incluyendo temas relacionados con el rendimiento académico y las actividades diarias. Esto indica un alto nivel de involucramiento y supervisión por parte de los tutores. El 8% de los tutores a veces conversan con sus hijos sobre cómo les fue en la escuela y qué actividades realizaron. Esto sugiere una comunicación menos consistente, pero todavía presente en algunos casos. El 6% de los tutores no tienen comunicación con sus hijos sobre su experiencia escolar, lo que podría reflejar una desconexión en el seguimiento del desempeño académico y las actividades escolares.

¿Qué porcentaje de la educación escolar consideras le corresponde al maestro ?



Gráfica 11. Porcentaje de la educación escolar correspondiente al maestro.

La gráfica 11 presenta las respuestas de los padres sobre cuánto consideran que corresponde a los maestros la responsabilidad de la enseñanza. Los datos son los siguientes:

- 100%: 2 padres consideran que el 100% de la responsabilidad de la enseñanza corresponde a los maestros.
- 90%: 1 padre considera que el 90% de la responsabilidad corresponde a los maestros.
- 80%: 3 padres consideran que el 80% de la responsabilidad corresponde a los maestros.
- 70%: 4 padres consideran que el 70% de la responsabilidad corresponde a los maestros.
- 50%: 30 padres consideran que el 50% de la responsabilidad corresponde a los maestros.
- 40%: 7 padres consideran que el 40% de la responsabilidad corresponde a los maestros.
- 30%: 3 padres consideran que el 30% de la responsabilidad corresponde a los maestros.

Capítulo 2. Análisis de las relaciones entre padres/tutores y estudiantes.

En este capítulo se realizará el análisis de las relaciones encontradas entre los cuestionarios de los niños y los correspondientes a su padre o tutor, para entender la importancia del entorno familiar en el desempeño de los estudiantes.

2.1 Correlación entre el Niño y el Padre o Tutor: Influencia del Hogar en el Ámbito Escolar

En el siguiente apartado, analizaremos la correlación entre las respuestas proporcionadas por los niños y sus padres o tutores para entender cómo las dinámicas del hogar afectan el rendimiento y la experiencia escolar de los estudiantes. Este análisis tiene como objetivo identificar cómo diversos aspectos del entorno familiar influyen en el ámbito escolar y cómo las percepciones y actitudes de los padres o tutores impactan en el desempeño académico y las actitudes hacia la escuela de los niños.

Este análisis proporcionará una comprensión más profunda de cómo los factores del hogar influyen en el ámbito escolar, ayudando a identificar áreas para mejorar el apoyo a los estudiantes en su trayectoria educativa.

Capítulo 3. Resultado de la investigación

El estado civil de los padres o tutores puede ofrecer una perspectiva clave sobre el entorno familiar de los niños. En el contexto dado, la mayoría de los padres están casados, exceptuando a uno que está divorciado. Un estado civil estable suele correlacionarse con una mayor estabilidad emocional y económica, lo que puede crear un entorno escolar más favorable para los niños. Los datos sugieren que los estudiantes que viven con ambos padres tienden a tener un mejor desempeño académico.

Pierre Bourdieu (1986) sostiene que el estado civil y la calidad de la relación entre los padres afectan la acumulación de capital cultural y social de los niños. Las familias con una estructura estable y relaciones saludables suelen proporcionar más recursos culturales y educativos, lo que fomenta un entorno escolar positivo. Esto se traduce en un mejor rendimiento académico y mayor bienestar emocional para los niños, quienes se benefician de un *habitus* que valora el éxito escolar.

Diana Baumrind (1991) respalda esta perspectiva con su teoría de la socialización familiar, sugiriendo que una estructura familiar estable con relaciones positivas promueve un entorno que apoya el desarrollo académico. Baumrind destaca que estilos parentales que fomentan la comunicación abierta y el apoyo constante están vinculados a mejores resultados académicos y desarrollo emocional saludable.

Asimismo, la Teoría del Apego de John Bowlby (1988) indica que la calidad de las relaciones familiares, incluyendo la relación entre los padres, impacta el bienestar emocional y el rendimiento académico de los niños. Bowlby argumenta que un apego seguro, facilitado por un entorno familiar estable, favorece una mayor confianza y éxito en el ámbito académico.

La mayoría de las respuestas en el contexto dado indican que las relaciones de pareja son "Buenas" o "Excelentes", sugiriendo un entorno familiar que apoya consistentemente el desarrollo educativo del niño. Los padres con una relación positiva tienden a compartir mejor las responsabilidades, incluido el apoyo escolar. Según la teoría del capital social de James Coleman (1988), una relación saludable contribuye a un entorno familiar estable y de apoyo, facilitando una mayor participación en el proceso educativo de los hijos. Esto puede resultar en más tiempo dedicado a ayudar con los estudios.

Por otro lado, los padres con relaciones regulares o inexistentes pueden enfrentar dificultades adicionales en la gestión del tiempo y el apoyo educativo. La falta de una buena relación puede generar conflictos que afectan el apoyo escolar, como sugiere la teoría del estrés familiar de Catherine Snow (2002). Snow indica que los conflictos familiares pueden reducir la capacidad de los padres para crear un entorno educativo estimulante, afectando negativamente el rendimiento académico de los niños.

Una relación de pareja sólida puede crear un entorno de apoyo en el cual ambos padres colaboran en la estimulación educativa del niño, ofreciendo recursos, motivación y apoyo emocional. Esto coincide con las ideas de Urie Bronfenbrenner (1979), quien sostiene que un entorno familiar estable y cooperativo es crucial para el desarrollo académico y personal del niño.

En cambio, en familias con relaciones mediocres o ausentes, puede haber menos coordinación y estímulo educativo, lo que puede perjudicar el rendimiento académico del niño. La falta de apoyo estructurado y emocional puede llevar a un desempeño académico menor, como lo señala la teoría del capital social al destacar la importancia de un entorno familiar participativo y de apoyo.

Para asegurar que todos los estudiantes comprendan y accedan a la educación superior, es esencial implementar estrategias educativas informativas y preparatorias. Esta perspectiva es apoyada por Pierre Bourdieu (1986), quien destaca la importancia del capital cultural en la formación académica y el acceso a oportunidades educativas.

En familias donde la relación entre los padres es buena, la comunicación sobre temas escolares suele ser más eficaz. Según la teoría del capital social de James Coleman (1988), un entorno de apoyo mutuo facilita discusiones productivas sobre el progreso académico y la resolución de problemas educativos. Coleman argumenta que la calidad de las relaciones familiares impacta directamente la capacidad de los padres para respaldar y supervisar el rendimiento académico de sus hijos, promoviendo un ambiente educativo positivo.

Por otro lado, en familias con relaciones medianas o ausentes, la comunicación sobre temas escolares puede ser menos efectiva, reduciendo el apoyo y la supervisión del progreso académico del niño. La teoría del estrés familiar de Catherine Snow (2002) respalda esta idea, indicando que los conflictos y la falta de apoyo mutuo pueden disminuir la efectividad del respaldo educativo, afectando negativamente el rendimiento académico.

Además, los padres con una relación de pareja positiva y un alto nivel educativo están mejor posicionados para proporcionar un apoyo emocional y académico eficaz, maximizando el potencial educativo de sus hijos. La teoría del capital humano de Gary Becker (1993) también señala que el nivel educativo de los padres influye en la calidad del apoyo educativo. Sin embargo, una relación de pareja menos estable puede reducir el impacto positivo del nivel educativo alto, ya que la estabilidad familiar es crucial para que el capital educativo se traduzca en beneficios académicos para los niños.

Una relación de pareja estable facilita un entorno familiar que favorece una mayor inversión en el apoyo educativo de los hijos. Según Coleman (1988), esta estabilidad emocional permite a los padres centrarse mejor en las necesidades educativas de sus hijos y proporcionar los recursos necesarios. En contraste, una relación problemática puede resultar en menos atención a las necesidades educativas y en una falta de recursos y apoyo, como lo señala Snow (2002) con su teoría del estrés familiar. Las relaciones inestables pueden presentar desafíos adicionales que dificultan el apoyo educativo efectivo.

La calidad de la relación de pareja, por tanto, tiene un impacto significativo en el apoyo educativo y el bienestar del niño. Las relaciones positivas están asociadas con un entorno que fomenta el éxito académico, mientras que las relaciones conflictivas pueden obstaculizar dicho apoyo.

Además, la ocupación de los padres también influye en su capacidad para apoyar a sus hijos en el ámbito escolar. Los padres que trabajan desde casa o tienen horarios más flexibles suelen tener más tiempo para involucrarse en la educación de sus hijos, lo que puede mejorar el rendimiento académico (Lareau, 2011). Por el contrario, trabajos con horarios extensos o variables, como en el comercio o la panadería, pueden limitar el tiempo disponible para el apoyo educativo, afectando negativamente el rendimiento escolar (Hochschild & Machung, 2012). Los horarios laborales exigentes pueden también impactar negativamente la calidad de la relación de pareja y, por ende, el ambiente educativo en el hogar.

El nivel educativo de los padres es otro factor crucial. Los padres con estudios universitarios suelen tener mayores recursos y una comprensión más profunda para apoyar a sus hijos, lo que contribuye positivamente al rendimiento académico. A medida que el nivel educativo de los padres disminuye, puede haber más limitaciones en el tipo y cantidad de apoyo educativo proporcionado.

El capital cultural, que abarca el nivel educativo de los padres, es esencial para su capacidad de brindar apoyo académico a sus hijos. Padres con menos capital cultural, como aquellos con sólo educación primaria, pueden tener dificultades para ayudar con las tareas escolares debido a una falta de conocimientos específicos. Esto a menudo lleva a buscar ayuda externa, como tutores, para suplir estas carencias.

La teoría del capital cultural de Pierre Bourdieu (1986) indica que el nivel educativo de los padres impacta directamente su habilidad para apoyar eficazmente a sus hijos en la educación. Padres con menos educación pueden necesitar asistencia externa para complementar el apoyo académico que no pueden ofrecer directamente.

Lareau (2011) también observa que los padres con menor educación enfrentan mayores retos para apoyar a sus hijos académicamente, frecuentemente recurriendo a tutores o centros educativos para suplir estas deficiencias.

En la mayoría de los casos, las madres tienden a estar más involucradas en el apoyo académico diario debido a su rol predominante en la rutina familiar. Aunque los padres también participan, la cantidad de tiempo que pueden dedicar varía según su disponibilidad. Las madres, al tener un papel central en el hogar, influyen significativamente en el entorno educativo y el bienestar del niño, mientras que el papel de los padres, aunque importante, es menos representado en el análisis. Evaluar cómo cada tipo de parentesco impacta en el apoyo escolar puede proporcionar una visión más completa del entorno educativo familiar.

La disponibilidad de herramientas educativas como computadoras, internet, y útiles escolares tiene un impacto significativo en el desempeño escolar del niño. Aquellos que tienen acceso a estas herramientas están en una mejor posición para beneficiarse de recursos educativos y apoyo académico. Las carencias en estas áreas pueden crear barreras para el aprendizaje y el rendimiento académico, destacando la importancia de proporcionar un entorno educativo bien equipado y accesible para todos los estudiantes.

El tiempo dedicado a las tareas puede reflejar el grado de involucramiento y el esfuerzo de los padres en el apoyo educativo. Un mayor tiempo invertido generalmente indica un mayor nivel de compromiso y esfuerzo en el apoyo académico del niño. El tiempo dedicado puede variar según el nivel de estudios del niño, ya que los estudiantes en niveles educativos más altos suelen necesitar más tiempo para abordar tareas más complejas. Este aspecto debe ser considerado al analizar el tiempo dedicado al apoyo académico.

El tiempo dedicado a las tareas escolares tiene un impacto significativo en la calidad del apoyo educativo que los niños reciben. Dedicar entre 1 y 2 horas parece ser el rango más común y posiblemente el más equilibrado para el apoyo diario, mientras que tiempos más largos pueden ser beneficiosos para tareas más extensas o desafiantes. La disponibilidad de recursos y el nivel de involucramiento de los padres también juegan un papel crucial en cómo este tiempo se traduce en apoyo académico efectivo.

Evaluar la relación entre el tiempo dedicado y otros factores, como las herramientas disponibles y el nivel educativo, puede proporcionar una visión más completa del impacto en el desempeño escolar.

La forma en que se estimula a un niño en su educación tiene un impacto significativo en su motivación y desempeño académico. Los métodos de estimulación alta, que incluyen el uso de recursos educativos y la participación activa, están correlacionados con un mayor tiempo dedicado a las tareas y mejor acceso a herramientas educativas. La estimulación moderada y baja puede reflejar una variabilidad en el compromiso y los recursos disponibles, mientras que la falta de estimulación puede estar asociada con limitaciones en tiempo, recursos y comunicación. Evaluar estas correlaciones puede proporcionar una visión más clara de cómo el apoyo educativo y la estimulación influyen en el éxito académico del niño.

El tipo de apoyo proporcionado por los padres o tutores influye notablemente en el éxito académico de los niños. Las estrategias de apoyo que abarcan aspectos generales, académicos, emocionales y económicos están vinculadas con el tiempo dedicado a las tareas y la disponibilidad de recursos educativos. La falta de apoyo o interés suele correlacionarse con menos tiempo dedicado y recursos limitados, lo que puede afectar negativamente el rendimiento académico.

La percepción general es que el maestro y los padres comparten igualmente la responsabilidad de la educación escolar, reflejando una visión equilibrada del rol de ambos en el proceso educativo. Esta percepción puede afectar cómo los padres se involucran y el tipo de apoyo que brindan a sus hijos, según Durkheim (1956).

Los niños mayores suelen recibir un apoyo educativo más diverso y estructurado, como materiales y estimulación académica, mientras que los más jóvenes reciben un apoyo más básico centrado en la motivación. Los niños que viven con ambos padres suelen recibir una

gama más amplia de apoyo educativo, mientras que aquellos que viven solo con la madre pueden tener un apoyo más limitado debido a restricciones de tiempo y recursos.

El análisis de la composición familiar y la percepción del rol del maestro puede ayudar a diseñar estrategias más efectivas para apoyar a los niños. Los estudiantes que reciben una estimulación activa (como libros y participación) tienden a disfrutar más de la escuela y participar más en clase. En contraste, los que reciben estimulación mínima muestran menos disfrute y participación. Fomentar un ambiente escolar atractivo y abordar las preocupaciones de los estudiantes puede mejorar su experiencia y participación en clase.

El apoyo que brindan los padres o tutores es crucial para el éxito académico de los niños. Estrategias de apoyo que abarcan aspectos generales, académicos, emocionales y económicos se relacionan con el tiempo dedicado a las tareas y la disponibilidad de recursos educativos. La falta de apoyo puede resultar en menos tiempo y recursos, afectando negativamente el rendimiento académico.

Se percibe que tanto maestros como padres comparten la responsabilidad de la educación, lo cual puede influir en la forma en que los padres se involucran y apoyan a sus hijos, de acuerdo con Durkheim (1956).

Los niños mayores suelen recibir un apoyo educativo más amplio y estructurado, mientras que los menores obtienen un apoyo más básico. Los niños que viven con ambos padres tienden a recibir un apoyo más completo en comparación con los que viven solo con la madre, quienes pueden enfrentar limitaciones de tiempo y recursos.

El análisis de la dinámica familiar y la percepción del rol del maestro puede ayudar a crear estrategias más efectivas para el apoyo educativo. Los estudiantes que reciben una estimulación activa, como participación y recursos educativos, tienden a disfrutar más de la escuela y participar más en clase, mientras que los que reciben estimulación mínima muestran menos disfrute y participación. Mejorar el entorno escolar y abordar las inquietudes de los estudiantes puede potenciar su experiencia y participación.

Conclusiones

La hipótesis de esta investigación sostiene que el desempeño personal y académico de los menores en educación básica está significativamente influenciado por el ambiente familiar en el que se desarrollan. A través del análisis realizado, se confirma que el entorno familiar juega un papel crucial en el desarrollo educativo y emocional de los niños. Este impacto se manifiesta en diversos aspectos, como la calidad de la relación familiar, la ocupación de los tutores, el tiempo que estos dedican a sus hijos, y los recursos que proporcionan para su educación. La relación entre el tiempo disponible por parte del tutor y el seguimiento del desempeño escolar del niño es evidente. Si los tutores no tienen tiempo suficiente debido a sus responsabilidades laborales, es probable que no puedan estar al tanto de lo que sucede en el ámbito escolar, lo que afecta negativamente el rendimiento académico del menor. Los autores estudiados, a partir de la teoría ecológica del desarrollo de Urie Bronfenbrenner enfatizan que el ambiente familiar es un sistema cercano y fundamental en la formación y desarrollo del niño, influyendo directamente en su rendimiento escolar y bienestar general. Se observa que los niños cuyos tutores no mantienen una relación estable con su pareja tienden a tener un rendimiento más bajo, son más inhibidos, participan menos en clase y carecen de comunicación sobre lo que sucede en la escuela. Además, la falta de respuesta a sus calificaciones, ya sean buenas o malas, puede llevar a una disminución en la motivación para esforzarse en sus estudios. Por otro lado, los niños que viven con ambos padres suelen mostrar un mejor desempeño académico, ya que los tutores están más pendientes del desarrollo del niño en el ámbito escolar, ayudan con las tareas, y mantienen una buena comunicación y participación en la vida escolar. El entorno familiar, como parte del microsistema, influye profundamente en el desarrollo del niño y en su capacidad para enfrentar los desafíos académicos. En conclusión, la combinación de apoyo familiar, disponibilidad de recursos, y una actitud positiva hacia la escuela, junto con la comprensión del capital social y cultural, son determinantes esenciales en el éxito académico de los estudiantes. Implementar estrategias que fortalezcan estos aspectos puede contribuir significativamente al desarrollo educativo y profesional de los niños.

Referencias

1. Ainsworth, M. D. S. (1978). Patrones de apego: Un estudio psicológico de la situación extraña. Lawrence Erlbaum Associates.
2. Baumrind, D. (1991). La influencia del estilo de crianza en la competencia adolescente y el uso de sustancias. *Revista de la Primera Adolescencia*, 11(1), 56-95.
3. Bornstein, M. H. (2002). El papel de la crianza en el desarrollo social y emocional de los niños. En *Manual de crianza* (pp. 1-34).
4. Bowlby, J. (1988). Una base segura: Apego entre padres e hijos y desarrollo humano saludable.
5. Bronfenbrenner, U. (1979). La ecología del desarrollo humano: Experimentos por la naturaleza y el diseño. Harvard University Press.
6. Bruner, J. (1961). El proceso de la educación.
7. Cherlin, A. J. (2009). El matrimonio en círculo: El estado del matrimonio y la familia en América hoy.
8. Eccles, J. S., & Roeser, R. W. (2011). Escuelas, motivación académica y ajuste del entorno en las etapas. En *Manual de psicología adolescente* (pp. 129-155).
9. Epstein, J. L. (2001). Escuela, familia y comunidad: Preparar a los educadores y mejorar las escuelas. Westview Press.
10. Epstein, J. L. (2001). Escuela, familia y comunidad: Preparar a los educadores y mejorar las escuelas. Westview Press.
11. Erikson, E. H. (1968). Identidad: Juventud y crisis.
12. Feldman, R. S. (2008). Desarrollo a lo largo del ciclo vital. Pearson Educación.
13. Ferreiro, E. (2008). Los problemas del desarrollo escolar en contextos familiares problemáticos. *Revista de Psicología Educativa*, 14(2), 153-167.
14. Gibson, C. (2003). Comprendiendo la familia: Una perspectiva sociológica.
15. Goffman, E. (1959). La presentación de la persona en la vida cotidiana.
16. González, M. (2004). La socialización familiar y su impacto en el desarrollo infantil. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36(2), 111-125.
17. Grolnick, W. S., & Slowiaczek, M. L. (1994). La participación de los padres en la escolarización de los niños: Una conceptualización multidimensional y un modelo motivacional. *Desarrollo Infantil*, 65(1), 237-252.

18. Harkness, S., & Super, C. M. (1996). Modelos culturales de los padres sobre los niños: Un estudio comparativo. En R. P. McCauley & A. J. M. Sullivan (Eds.), *La familia y el niño: Perspectivas comparativas* (pp. 129-149).
19. Henderson, A. T., & Mapp, K. L. (2002). Una nueva ola de evidencia: El impacto de las conexiones entre la escuela, la familia y la comunidad en el logro estudiantil.
20. Hill, N. E., & Tyson, D. F. (2009). Participación parental en la escuela intermedia: Una evaluación meta-analítica de las estrategias que promueven el logro académico. *Psicología del Desarrollo*, 45(3), 740-763.
21. Jeynes, W. H. (2005). Los efectos de la participación parental en el rendimiento académico de los jóvenes afroamericanos. *Revista de Educación de los Negros*, 74(3), 230-241.
22. Lareau, A. (2011). *Infancias desiguales: Clase, raza y vida familiar* (2ª ed.).
23. Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialización en el contexto de la familia: Interacción entre padres e hijos. En E. M. Hetherington (Ed.), *Manual de psicología infantil* (pp. 1-101).
24. McWayne, C., Fantuzzo, J. W., & McDermott, P. A. (2013). La relación entre la participación familiar y las habilidades sociales y académicas de los niños en edad preescolar. *Revista de Psicología Educativa*, 105(3), 747-757.
25. Mesa, R. (2020). Condiciones socioeconómicas y su impacto en el rendimiento académico. *Revista de Psicología Educativa*, 27(2), 135-150.
26. Raffino, L. (2010). La importancia del entorno familiar en el desarrollo infantil. *Editorial Académica Española*.
27. Snow, C. E. (2002). Influencia de la familia y la comunidad en el desarrollo de la alfabetización. En P. H. Wilson & D. C. Bar-Tal (Eds.).
28. Yolanda, M., & Dulce, M. (2020). El autoconcepto en el ámbito escolar: Dimensiones y correlatos. *Revista de Psicología Educativa*, 26(1), 51-67.